

**PRESENTACION**

El primer número de LASALLIANA apareció en octubre de 1983. Desde entonces salieron regularmente tres carpetas cada año. Y en octubre de 1987, con el número 13, la publicación señalaba su final.

Pues bien: desde numerosos rincones del Instituto llegaron al Consejo General cartas lamentando esta decisión. Muchos Hermanos se servían de estas fichas para reflexionar ellos mismos y también para dar a conocer el Instituto a profesores seglares, a amigos del colegio, etc. También algunas comunidades educativas lasalianas las utilizaban en sus reuniones y encuentros. Todos ellos sentían mucho no poder contar en lo sucesivo con este medio.

Por esta razón el Consejo General ha visto conveniente que LASALLIANA vuelva a salir, y ha encomendado esta tarea al Secretariado para la Misión Educativa. A partir de ahora LASALLIANA aparecerá en enero, abril y octubre.

El presente número 14 es, pues, el primero de esta nueva etapa, y deseamos aprovechar nuestro primer saludo para recordar dos cosas:

a/ Que estas fichas sobre temas Lasalianos se dirigen a los miembros de toda la Familia Lasaliana. Algunas pueden ser más directamente útiles a los Hermanos, otras a profesores seglares, o a padres de alumnos, etc. Pero todas tienen un denominador común: nuestra misión de educadores cristianos, uniendo nuestros orígenes y nuestra tradición con nuestro presente.

Por eso sería conveniente que las carpetas de LASALLIANA no se queden encerradas en una biblioteca o en un revistero, sino que se puedan difundir y utilizar, que se pueda trabajar con ellas.

b/ Estas fichas de LASALLIANA están abiertas a todos los miembros de la familia Lasaliana que deseen colaborar en ellas. La figura del Fundador, la Historia del Instituto, la misión educadora, la vocación docente, el mundo de la pastoral educativa, etc., etc., son campos que acogerán la palabra de quienes deseen compartir con todo el Instituto algo de sus experiencias y de sus vivencias.

Al abrir esta segunda etapa de LASALLIANA es justo tener un doble recuerdo de gratitud.

El primero, para el Hno. Léon Lauraire, que fue el responsable y el alma de esta publicación en los años anteriores como Secretario para la. Educación hasta que terminó su mandato.

El segundo recuerdo, para el Hno. Maurice Auguste Hermans, figura señera de los estudios lasalianos, excelente colaborador de LASALLIANA, que partió para la casa del Padre el 16 de julio de 1987. En estas fichas aparece el último trabajo que preparó muy pocas semanas antes de su muerte, firmado el 30 de abril. A nuestra gratitud y admiración acompaña nuestra oración por su eterno descanso.

Con el deseo de que LASALLIANA sea un lazo fraterno entre las Regiones, Distritos, Delegaciones, Centros educativos, Hermanos, profesores, catequistas, ex alumnos, padres y alumnos..., entre todos los componentes de la gran Familia Lasaliana, mi saludo cordial.

Hno. José María Valladolid

INDICE

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| l. | Navidad en el centro de los compromisos del Hermano Escubilión | 14-0-23 |
|  | Hno. Roger Petit |  |
| 2. | Sobre los orígenes de la J.O.C. (1) | 14-0-24 |
|  | Mons. Robert Frossard, Antiguo Obispo Auxiliar de París. |  |
| 3. | Sobre los orígenes de la. J.O.C. (2) | 14-0-25 |
|  | Mons. Robert Frossard, Antiguo Obispo Auxiliar de París. |  |
| 4. | Sellos lasalianos | 14-0-26 |
|  | Hno. Francisco R. Ribero |  |
| 5. | Hace trescientos años el señor de La Salle salía de Reims hacia París | 14-A-58 |
|  | H. Maurice Hermans |  |
| 6. | Yo conozco tres "Fundadores"... distintos | 14-A-59 |
|  | Hno. Manuel Olivé |  |
| 7. | La Guía (La Conduite) una pedagogía basada en el conocimiento del educando | 14-A-60 |
|  | Hno. Manuel F. Magaz |  |
| 8. | Catequizar cantando | 14-A-61 |
|  | Hno. Manuel F. Magaz |  |
| 9. | El carisma del Hermano en el mundo de hoy  | 14-B-71 |
|  | Hno. Jeffrey L. Calligan |  |
| 10. | ¿Son todavía necesarios los maestros? Iriciativas lasalianas en Amazonia  | 14-B-72 |
|  | Hno. Jerónimo R. Brandelero |  |
| 11. | ¿Qué es "Bamcrefoundation"?  | 14-B-73 |
|  | Tomasita Carrillo-Endaya |  |
| 12. | Breve síntesis de la Comunidad Lasallista en Ayahualulco  | 14-B-74 |
|  | Hno. Juan Bosco Morales |  |
| 13. | Los Profesores necesitan superar la tendencia a desentenderse de los demás  | 14-C-53 |
|  | Hno. Terence McLaughlin |  |
| 14. | El docente como ministro de la gracia  | 14-C-54 |
|  | Hno. Augustine Loes |  |
| 15. | El ministerio de la educación cristiana (1). Ministerio y Magisterio | 14-C-55 |
|  | Hno. Pedro Gil |  |
| 16. | El ministerio de la educación cristiana (2). Ministerio del Hermano religioso educador | 14-C-56 |
|  | Hno. Pedro Gil |  |
| 17. | Un sábado por la mañana en la "Fundación Mier y Pesado" - México | 14-D-23 |
|  | Hno. Javier Hurtado |  |
| 18. | Escribe un lasaliano libanés después de un año de actualización en París  | 14-D-24 |
|  | Sr. Elie Austat |  |
| 19. | Programa de desarrollo de la Escuela Lasaliana  | 14-E-38 |
|  | Prof. Gery Short |  |
| 20. | Celebrar la Pascua con jóvenes | 14-E-39 |
|  | Hno. Javier Lorenzo |  |



**NUMFROS PRECEDENTS DE "LASALLIANA"**

\* El reste des exemplaires de certains des numéros precedents de "LASALLIANA" (1 á 13) en espagnol, en franyais et en anglais. Nous pouvons les expédier á ceux qui le désirent, au tarif réduit spécial de 4.000 lires italiennes (US $ 3,15: Can $ 3,75; Lstg 1,70; Ptas. 363; FF 18,50; FB 115: des modifications peuvent se produire en fonction des variations du cours des changes). Les frais d'expéditions seron calculés á part.

BIBLIOGRAFIE LASALLIENNE.

\* Nous publions avec ce numéro 14 de "LASALLIANA" une premiére liste de "Bibliographia Lasalliana'' , qui com-prend deux groupes:

- Livres sur saint Jean-Baptiste de La Salle et sur 1'Institut. - Autres Iivres pubIiés par les Fréres.

\* C'est une liste incomplete qui s'enrichúa progressivement par la suite. Dans ce but, nous vous prions de nous signaler les omissions que vous remarqueriez.

\*Sur cette liste sont énumérés les livres et publications (livrets, cassettes, affiches, etc., etc.,) qui ont des Fréres pour auteurs et qui son parvenus á la Maison généralice. Nous rappelons que les Districts font parvenir á la Maison généra-lice (pour la Bibliothéque et les Archives) deux exemplaires des oeuvres publiées par les Fréres.

NUMEROS ANTERIORES DE LASALLIANA

\* De algunos de los números anteriores de LASALLIANA (1 a 13), quedan ejemplares, en espaòol, en francés y en inglés. Se pueden servir a quienes los deseen al precio especial, reducido, de 4.000 Liras italianas (US $ 3,15; CA $ 3,75; Lstg 1,70; Ptas. 363; F.F. 18,50; F.B. 115. Puede haber cambios de acuerdo con la oscilación de las monedas). Los gastos de envío se cargan aparte.

BIBLIOGRAFIA LASALIANA.

\*Se incluye con este núm. 14 de LASALLLANA 12. primera relación de "Bibliographia Lasalliana", que consta de va-rias partes, pero esencialmente de dos:

- Libros sobre San Juan Bautista de La Salle y sobre el Instituto. - Otros libros publicados por los Hermanos.

\* Es una relación incompleta, que se irá completando en ocasiones sucesivas. Para ello se ruega que comuniquen las omisiones que se adviertan.

\* Se recogen en esta relación los libros y publicaciones (folletos, casettes, carteles, etc., etc.) originales de los Herma-nos que han llegado a la Casa Generalicia. Se recuerda que de las obras de los Hermanos los Distritos envían a la Casa Generalicia dos ejemplares, destinados a la Biblioteca y a los Archivos.

PREVIOUS ISSiIES OF LASALLIANA

\*We have in stock some back numbers of certain issues of LASALLIANA (nos. 1-13) in Spanish, French and English. We are prepared to send you back numbers at cut price while stocks last. The price of each issue is 4.000 lire or US S 3.15, Can $ 3.75, L. 1.70 Sterling, Ptas 363, FF 18,50, FB 115. There could be slight changes in price dependent on fluctuation in exchange rates. Packing and postage are not included.

LASALLIAN BIBLIOGRAPHY

\* In issue No. 14 of LASALLIANA, we are publishing our first "Bibliographia Lasalliana". It is in two parts: - Books on St. John Baptist de La Salle and the Institute.

-- Other books published by Brothers.

\*The Bibliography is incomplete, but with time, will gradually grow. To help us, would you please let us know of any omissions you notice.

\*The books and publications (including brochures, cassettes, posters, etc...) listed in the Bibliography are those that have been produced by Brothers, and copies of which have been sent to the Generalate. We would like to remind you that Districts are asked to send two. copies (one for the Library and one for the Archives) of any work pu-blished by Brothers.



**NAVIDAD FN EL CENTRO DE LOS COMPROMISOS DEL HERMANO ESCUBILION**

El 25 de diciembre de 1819, a la edad de 22 años, el joven JEAN BERNARD ROUSSEAU se inscribía en la "Cofradía del Sagrado Corazón de Nuestro Señor Jesucristo", en su parroquia natal de Tharoiseau.

El 25 de diciembre de 1822, a la edad de 25 años, el joven JEAN BERNARD ROUSSEAU se compro-metía con el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

En el espacio de tres años, aquel a quien conocemos con el nombre de Hermano ESCUBILION, realizó en la misma fecha, en la fiesta de NAVIDAD, dos compromisos significativos que orientarían toda su vida.

En NAVIDAD de 1819, al ingresar en la Cofradía del Sagrado Corazón, se compromete, con sus 22 años, "a una hora de Adoración perpetua el Jueves Santo, de cinco a seis de la mañana". Así dice el texto escrito por él mismo y que guardó hasta su muerte. Prueba, sin duda, de que fue fiel a este compromiso durante toda su vida.

En NAVIDAD de 1822, al tomar el Hábito de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y recibir el nombre de HERMANO ESCUBILION, comenzó su Noviciado. Tenía ya 25 años. Se trataba, para él, de un compromiso bien pensado, serio y definitivo. Un nuevo hábito que iba a llevar toda su existencia, sotana y cuello blanco y un nuevo nombre que se le impone: eran los signos externos que manifestaban su compromiso.

Tal vez no haya que insistir demasiado en la elección de la fiesta de NAVIDAD en ambos casos. NAVIDAD es una fiesta muy importante, y eso puede justificar la elección del día. En cuanto a la NAVIDAD de 1822 se pueden subrayar algunas circunstancias. En el Instituto de los Hermanos fue tradicional realizar semejantes ceremonias en días significativos. El H. André Fermet, en su libro, p. 62, advierte que el Instituto estaba en plena reorganización, y que las "Tomas de Hábito" eran numerosas. Además, el Noviciado en el que había ingresado Jean Bernard, el 9 de noviembre de 1822, estaba bajo la advocación del Santísimo Niño Jesús. Así, pues, no es de extrañar que se escogiera esa fecha de NAVIDAD. Pero si por nuestra parte no vale la pena insistir demasiado en la coincidencia de fechas, sin duda no era lo mismo para el joven JEAN BERNARD, y seguro que para él tenía significado especial. El compromiso de 1822 era como la continuación del de 1819.

Para interpretar estos acontecimientos en la vida del Hno. ESCUBILION, pensemos un poco: Por un lado, en el sentido de la fiesta de NAVIDAD;

Por otro, en la meditación del día de Navidad, propuesta a los Hermanos de las Escuelas Cristianas por el Fundador, San Juan Bautista de La Salle; meditación que el joven Jean Bernard hizo por primera vez en esa NAVIDAD de 1822, día de su "Toma de Hábito" y del comienzo de su Noviciado.

NAVIDAD significa la venida de un SALVADOR: el EMMANUFL, "Dios con nosotros". Es el DON de la "LUZ VERDADERA", hecho por Dios a la humanidad. Dios mantiene SU PROMESA, porque "quiere que todos los hombres se salven" (I Tm 2,4). Aquel joven de 25 años vivió tan intensamente estas convicciones que respondió asumiendo sus compromisos. El amor respondía al Amor; "amor por amor", según su propia expresión.

En la meditación (MF 86) para el día de NAVIDAD, el Fundador de los Hermanos insiste en dos puntos: pobreza y humildad. Lo recogemos en tres pasajes. No nos detengamos en el estilo, muy propio del siglo XVII; vayamos al meollo del mensaje que encierran estas citas.

"Somos unos pobres Hermanos... y sólo los pobres vienen a encontrarnos; no tienen otra cosa que presentarnos que sus corazones, dispuestos a recibir nuestras enseñanzas.

Nada lleva tanto las almas a Dios como el estado pobre y humilde de quienes quieren conducirlas a El. Estad seguros que en la medida en que estéis unidos de corazón a la pobreza y a cuanto os humille, podréis hacer el bien en las almas... y que, por medio de vuestras enseñanzas, llegaréis al corazón de estos pobres niños."

El Hermano ESCUBILION medita y ora a partir de este mensaje de Navidad y de esas ideas fundamentales de su Fundador.

Meditando la pobreza del Niño de Belén, se compromete en el amor á la pobreza y a los pobres. Meditando la humilde sumisión del Niño de Belén, se compromete a que, durante toda su vida, "se realice la voluntad de Dios".

Meditando en el Amor encarnado en el Niño de Belén, se deja "tocar el corazón" y se compromete a "tocar los corazones".

Dios toma posesión de su vida. "Su preocupación, su pasión, es Dios", ha escrito Chassagnon (p. 207). Por eso, el H. ESCUBILION:

- buscará siempre llegar a los más pequeños y a los más pobres de su tiempo (los esclavos y los libertos);

- se preocupará "de quienes están lejos de la salvación"; recordemos su expresión "ir a evangelizar a estos buenos Malgaches";

- se entregará generosamente a su misión de catequista doquiera vaya, tratando siempre de ponerse al alcance de todos;

- se impondrá penosas caminatas, sobre todo en la última etapa de su vida, para acudir junto a los enfermos y moribundos;

- será el hombre de la voluntad de Dios: "como Dios quiera", repetía.

Y llegado al final de su vida terrena, la coronó respondiendo "¡Por siempre!" a la invocación tan entrañable de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, "¡Viva Jesús en nuestros corazones!" Así partió hacia el "Dios de su salvación", a quien se había entregado por sus compromisos generosos de aquellas NAVIDADES de 1819 y de 1822.

¿No podría estar la NAVIDAD, también para nosotros, en el corazón de nuestros compromisos?

Hno. Roger Petit



**SOBRE LOS ORIGENES DE LA J.O.C.**

**Relación con el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (1)**

La redacción de este trabajo tiene como origen la lectura de una apasionante obra de M. Pierre PIERRARD sobre "La Iglesia y los obreros en Francia" (1840-1940), y de manera particular, un amplio capítulo sobre "el anticlericalismo militante" desde 1891 a 1914. El autor ofrece documentación amplísima sobre las muestras de propaganda en la prensa, en los almanaques, en las canciones, etc., que servían para amoldar a tales ideas el pensamiento popular, con tanta mayor eficacia cuanto que aludían a sufrimientos y rebeliones de los pobres frente a una Iglesia que parecía olvidarse de la realidad del mundo obrero, que paulatinamente adquiría su identidad, y se la identificaba con los poderes opresores de los trabajadores. Afortunadamente ocurrió entonces un hecho importante: la aparición de la Encíclica Rerum Novarum, del 16 de febrero de 1892, en la que León XIII abordó "la situación de los obreros". Pero, al menos en Francia, esta primera declaración solemne sobre la cuestión social fue interpretada de maneras muy diversas, a causa del difícil contexto político y por las reticencias de muchos católicos sobre las relaciones con la República.

M. Pierrard ha subrayado, en contraposición al anticlericalismo creciente, los ecos de la palabra del Papa en ciertos grupos restringidos: demócratas cristianos, Congresos de trabajadores cristianos, Secretariados sociales, A.C.J.P., Surco (Sillon), etc... Fueron iniciativas generosas e interesantes, pero con la marca del origen de sus líderes, que llevaban las obras asistenciales para los más pequeños. Algo parecido sucedió con el primer "Sindicato cristiano de empleados del Comercio y la Industria", conocido como los "Petits Carreaux" (de la calle de su sede). Se considera al Hno. Hieron, de las Escuelas Cristianas, como su fundador, pues él, en 1887, reunió a 18 jóvenes empleados, seleccionados en los Patronatos de París, donde recibían ayuda moral, material e incluso orientación profesional.

Pues bien, sobre este asunto la realidad es más compleja, y sobre todo más reveladora de los vericuetos que sigue el Evangelio. Las raíces de la JOC se hunden en el marco obrero, y también en el servicio espiritual que la Iglesia, con sus humanas limitaciones, siempre ofreció al sector juvenil. Hay una "prehistoria" de la JOC que a menudo se ignora.

Para comprenderla hay que remontarse a la primera mitad del siglo XIX, a la época del desarrollo industrial en Francia.

Por entonces, de las regiones de Francia tradicionalmente cristianas, salían hacia París muchos jóvenes provincianos, provenientes de familias numerosas campesinas, que como no tenían suficientes tierras para cultivar, tampoco tenían trabajo para todos los hijos. Estos marchaban hacia la capital, dispuestos a colocarse como sirvientes, o bien en talleres artesanales, o en los servicios, que por entonces tenían poca demanda, o incluso en cualquier oficio insignificante sin porvenir... Como estaban acostumbrados a la vida dura, trabajaban intensamente con el deseo de ahorrar y también disponían de su tiempo de forma que se salvasen sus costumbres morales, muy próximas de los principios evangélicos... Las jóvenes eran hacendosas, y cuando se. casaban con un muchacho llegado también a la ciudad en las mismas condiciones que ellas, se distinguían por la buena administración del dinero del hogar y se encargaban de la educación de los hijos.

Es verdad que, una vez metidos en la vida urbana, muchos se descuidaban en la práctica religiosa de sus orígenes... Y también se dejaban llevar del clima anticlerical que predominaba en los barrios obreros. Pero sus profesiones, que eran poco consideradas por los obreros de la industria, les facilitaban el poder mantener sus tradiciones ancestrales. I por eso confiaban con agrado sus hijos a los "patronatos" cristianos, para que allí fueran "protegidos" y se mantuvieran en la educación que ellos mismos habían recibido.

Desde 1843, por sugerencia de Armand de Melun y del Hno. Felipe, Superior General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, en la escuela primaria de Santa Margarita (en el distrito 11), dirigida por los hijos de San Juan Bautista de La Salle, se había creado una "obra de juventud", para cultivar en los adolescentes los efectos de la educación que habían recibido. Era el primer Patronato". Le siguieron otros muy pronto, de forma que en 1879 la red de Patronatos en París, anexos a las Escuelas de los Hermanos, contaba con 23 instituciones y unos 3.500 adolescentes y jóvenes. Con motivo de una Asamblea general de las Obras, celebrada en el internado de Passy en mayo de 1882, el Hno. Exuperiano, Asistente General y, como tal, responsable del desarrollo de los Patronatos, comentó al P. Chaumont, capellán de la Casa Generalicia de los Hermanos, a propósito de aquellos jóvenes: "En esta Asamblea hay, seguramente, muchos jóvenes que se convertirían en apóstoles con una educación más intensa que la del Patronato. Hay que descubrirlos, agruparlos, formarlos y con ellos mejorar estas obras".

Era una convicción casi profética, apoyada por la autoridad de un sacerdote de profundo sentido espiritual, y puesta en marcha por un hombre de acción. En efecto, en junio de aquel mismo año reunía a 21 jóvenes escogidos por los directores de los distintos Patronatos. Desde entonces y hasta la etapa de 1920-30, la corriente creada se benefició de una doble estructura de apoyo: el Instituto de los Hermanos y la autoridad diocesana, que siempre reconoció a un sacerdote de París como director. Aquellos jóvenes, que tenían más de 20 años, de una doble estructura de apoyo: el Instituto de los Hermanos y la autoridad diocesana, que sien-aunque inicialmente habían sido convocados, luego fueron ellos mismos 3 desde el principio los artífices de la constitución de su Grupo. Fue uno de ellos quien sugirió poner sus trabajos bajo la protección de Benito José Labre, el santo mendigo francés. Además se entregaron ilusionados a la audacia espiritual que les propusieron los iniciadores, y que consistía en una vida cristiana exigente, con un "reglamento" bastante cercano a los ejercicios tradicionales de la vida religiosa. Momentos diarios de oración, frecuencia de los sacramentos, retiros y ejercicios espirituales, dirección de conciencia... Lo maravilloso es que el injerto agarró...

El 8 de octubre de 1882, veintiún "San Labre", después de haber rezado juntos y compartido gozosamente una comida fraternal, debatieron las 16 resoluciones que se comprometían a observar fiel-mente. Muy pronto comprobaron en la práctica, a través de los grupos locales, multiplicados paulatinamente en los diferentes Patronatos, la fuerza de este impulso inicial. En 1888 los Asociados eran 550. En 1897, 900; y de ellos 400 habían hecho el retiro anual en la casa de los Hermanos en Athis-Mons. Este dinamismo interior iba a producir otros frutos insospechados, incluso en el plano social.

El más conocido fue la Asamblea General constitutiva del "Sindicato cristiano de Empleados del Comercio y de la Industria", el 13 de septiembre de 1887, que era la prolongación de un Comité de empleo, que funcionaba desde 1883 en el número 14 de la calle de Petits Carreaux, apoyado por el Hno. HIERON. El Acta, recogida en el registro de la nueva organización, da los nombres de los 17 jóvenes presentes, los fundadores, todos miembros de la Sociedad de San Labre. Ellos iban a asegurar el paciente desarrollo, hasta que naciese en 1919, de la Confederación Francesa de Trabajadores Cristianos (CFTC). Serían treinta años de lucha, marcados por las reticencias de las grandes organizaciones obreras, por tratarse de un sindicalismo de empleados más que de trabajadores manuales, y que además se atrevían a etiquetarse con una referencia religiosa. Los principales líderes, los ZIRNHELD, los DESPONT, los VIENNET, los TEISSIER, etc., por citar sólo algunos, siguieron nutriéndose en la fuente espiritual de sus comienzos.

En otros campos, la Asociación de San Labre indujo también a sus miembros al dinamismo. Así, por ejemplo, se advierte en los "jóvenes de las Conferencias" de San Vicente de Paúl (250 miembros y 29 equipos en 1894), o en las "Amicales" (agrupaciones de amigos) para el sostenimiento de los Patronatos. Pero, sobre todo, según una lógica que revela su manantial más profundo, apareció un signo de vitalidad asombrosa. Este agruparse de jóvenes trabajadores de medios modestos y de cultura primaria, además de mantener su perseverancia en la Iglesia, desarrollaba en muchos el sentido apostólico, el deseo de conducir al cristianismo a sus hermanos. Y se convirtió en semillero de vocaciones sacerdotales, vocaciones "tardías", excepcionales en aquella época, teniendo en cuenta, sobre todo, que la formación sacerdotal exigía una cultura clásica, humanista.

El ejemplo característico lo vemos en un joven que llegaría a ser, durante 34 años (1910-1944), el sacerdote director, o mejor, animador de todo el movimiento de San Labre: Charles FICHAUX (1).

Nació en 1869, hijo de un campesino de las amplias llanuras de Soissons, desaparecido en la guerra de 1870. Su madre murió cuando él tenía 7 años. Fue acogido en el orfelinato de las religiosas del Hospital dé Saint-Quentin. Allí encontró una familia, los principios de la Fe, y una instrucción primaria seria, hasta los 13 años. No tuvo, sin embargo ninguna formación profesional en su adolescencia. En 1886 se marchó a París y, por medio de un compañero, se colocó en un comercio de corbatas. Se alojó cerca de San Pedro de Montmatre, y se inscribió en el Patronato de la parroquia. En 1887 ingresó en la sección de San Labre. Allí comenzó a vivir el espíritu de la Asociación. El P. PAGUELLA de FONTENAY, a la sazón director, se percató muy pronto de las cualidades espirituales de Carlos. Pero, sin embargo, este hombre de Dios, que también colaboraba con Mons. d'HULST en el Instituto Católico, no pensó que en aquel joven sin base intelectual hubiera una vocación sacerdotal. Fue a lo largo de los ocho meses de servicio militar, en el batallón de cazadores a pie, de San Nicolás de Port, cuando el capellán le planteó la cuestión del sacerdocio, en la que él, por modestia, jamás había pensado.

En 1891 ingresó en el Seminario Menor de N. D. des Champs. Era el único adulto y, con sus 22 años, compartía la clase con chicos de Cuarto grado, aprendiendo con ellos el latín, que nunca lograría dominar, a pesar de los cuatro años de estudio. Los otros cuatro años siguientes transcurrieron en el Seminario Mayor de San Sulpicio de París, y para Charles Fichaux fueron también muy duros. Sin embargo, tanto el clima de oración como las materias que estudiaba estimulaban su voluntad para seguir respondiendo a la llamada. A los 30 años, el 23 de diciembre de 1899, recibía el sacerdocio y el nombramiento de capellán de la Escuela de los Hermanos de San Nicolás de Issy, internado que acogía a jóvenes de familias pobres o desunidas.

Robert FROSSARD,

Antiguo Obispo Auxiliar de París

(1) Cfr. Mons. Pierre-Marie LACOINTE, "Charles Fichaux", en las Editions Spes.

***\* Lasalliana***

14-0-25

**SOBRE LOS ORIGENES DE LA J.O.C.**

**Relación con el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (2)**

"Le Christ dans la banleiu", "La Croix sur les fortifs". Los sacerdotes de San Labre, tan próximos por sus orígenes a los medios desfavorecidos, se volvieron á encontrar allí, convencidos de que aquellas masas podían recibir la Buena Nueva si veían vivirla a los cristianos que estaban con ellos.

En seguida se sintió cómodo en aquel ambiente social, que era también el suyo. Al mismo tiempo, como sacerdote, siguió colaborando 'con la Asociación en la cual había crecido como laico. En 1905 la. triste situación creada por la supresión de las Congregaciones religiosas provocó la marcha de muchos Hermanos de las Escuelas Cristianas. La vitalidad de las asociaciones de San Labre decayó. Afectado por la situación de la Asociación a la que él debía todo, el P. Fichaux ofreció sus servicios a Mons. AMETTE, el nuevo Arzobispo de París. De hecho, en 1908, siguiendo en San Nicolás, había sido nombrado Subdirector. En 1910 la. autoridad diocesana le liberó de las demás funciones, con gran contento de los jóvenes, que apreciaban el celo apostólico de aquel sacerdote salido de sus mismas filas.

El Cardenal, al asignarle este nombramiento, había dicho, como una broma pero que resultó profética: "Os doy a vuestro P. Fichaux, pero con la condición de que un día me devolváis cien pequeños padres Fichaux"... La condición fue sobrepasa-da, pues treinta años más tarde, en 1939, a pesar de los crueles desgarros de la guerra, 160 sacerdotes reconocían deber su vocación, o haberse relacionado con ella. en su camino, a la corriente sacerdotal creada y animada por el Director de San Labre (2).

Este nuevo tallo en la antigua raíz iba a tener importantes consecuencias, pues Dios se manifiesta gustoso en el mundo de los pequeños donde, según las miras humanas, nadie lo espera.

Una de esas consecuencias fue resultado de una necesidad de los seminaristas; la mayor parte, vocaciones tardías, no podían ser acogidos por sus familias durante las vacaciones escolares. El P. Fichaux abrió para ellos una casa próxima a París, en Marnes-la-Coquette, para que pudieran conocerse entre ellos, compartir los primeros trabajos del ministerio y de sus aficiones culturales, y también para beneficiarse del dinamismo espiritual que les había llevado al camino del sacerdocio.

La otra consecuencia fue de orden sociológico. En los tiempos anteriores y posteriores a la primera Guerra Mundial, las barriadas de París se desbordaron invadiendo el terreno de las viejas fortificaciones y, luego, incluso la periferia. Poblados cercanos vieron multiplicarse las viviendas más o menos improvisa-das, y se convirtieron pronto en ciudades sin infra-estructura. El P. Lhande, en sus obras de los años 1920-30 ha dado a conocer la odisea de los sacerdotes "défricheurs", enviados allí como a la selva:

En este contexto nació la JOC. La intuición del P. CARDJIN, sacerdote belga, fue conocida en 1926 por un vicario de Clichy, ayuntamiento del oeste de París, que se había ordenado a los 34 años y que estaba allí desde hacía sólo dos años. Georges GUERIN estaba totalmente en la línea de San Labre. Fue miembro y consejero de la Asociación en la sección de San Ambrosio; aprendiz y luego obrero; metalúrgico desde los 14 a los 20 años; delegado sindical de la CFTC; simpatizante de Sillon (Surco). Estuvo movilizado durante toda la Guerra Mundial. Fue uno de los pilares de la casa de vacaciones para los seminaristas. Seducido por todo lo que iba conociendo de la JOC en Bélgica, lo antes que pudo reunió "a cuatro jóvenes obreros" y lanzó el movimiento. Cuando era laico y en los comienzos de su vida sacerdotal, este hombre había sufrido demasiado por la creciente descristianización de los jóvenes en los ambientes populares, y ello le impulsaba a no retrasar la acción. Modesto y tenaz, como Charles Fichaux, fue comunicando su fuego interior a quienes eran sus hermanos en la misma línea sacerdotal o de ordenación, y que podrían roturar con ardor en sus Patronatos de París o de los alrededores. El asombroso éxito de la JOC en la región de París contó con estos sacerdotes que creían en las posibilidades evangélicas enterradas en el mundo de los pequeños, porque habían nacido en él, y porque su propia identidad cristiana y sacerdotal llevaba aquella marca. Con el apoyo de la Dirección de las Obras diocesanas, due por entonces dirigían los Padres CITERLIER y COURBE, Georges GUERIN obtuvo, para colaborar en el ámbito nacional, la ayuda de otro San Labre,, el P. Charles BORDET... Y ya se conoce la continuación...

Una continuación que, paradójicamente, fue un rudo golpe para la misma Asociación San Labre... Esta, por sí sola, no podía ya seguir siendo el "motor espiritual" de la organización sindical de masas en que se había convertido la CFTC. Además, el éxito de los movimientos especializados absorbía legítimamente, por su amplitud, los esfuerzos apostólicos de muchos sacerdotes... Añadamos también que a causa de los acontecimientos de 1936, los cristianos fueron asumiendo su lugar en la lucha obrera, aunque fueran empleados, y comenzaron a ser reconocidos por los trabajadores extraños a la fe religiosa como compañeros de pleno derecho.

Entramos así en otro terreno... "Los que creen en el cielo y los que no creen en él, defienden juntos las mismas causas de justicia y de dignidad, animados por su ideología o por su fe. Estos ámbitos de encuentro son también ocasiones de estima y de interpretación de los distintos dinamismos: el Evangelio en hechos y en palabras resonará, más que hasta ahora, en el pueblo de los trabajadores..."

San Labre sólo "sobrevivirá" por la fidelidad de los antiguos; hombres casados que con sus familias celebraron en 1982 el Centenario de su Asociación. Sin embargo, la persistencia de la corriente inicial hay que captarla en las resonancias de la presencia y de la acción de la JOC.

Conviene subrayar algunos de sus rasgos. Los primeros jocistas que fundaron un hogar no quisieron perder nada de su ardor para "hacer cristianos a sus hermanos". Después de 1935 lanzaron la Liga Obrera Cristiana (LOC). Grupo reducido de adultos muy apostólicos, que a continuación del desastre de 1940 tuvieron que enfrentarse con cuestiones muy duras derivadas de la ocupación: la situación de las esposas de los prisioneros, las dificultades de avituallamiento de las grandes ciudades, etc. Siendo realistas y viviendo cercanos a las gentes de sus zonas, crearon Asociaciones con sus vecinos, creyentes o no, para encontrar soluciones. La etiqueta de su movimiento pronto les pareció inadecuada, pues compartían responsabilidades de acción con cualquier trabajador de buena voluntad, aunque fuese ajeno a las motivaciones espirituales. Por eso idearon el Movimiento Popular de las Familias (M.P.F.) que, en 1943, en sólo la villa de Clichy, contaba con 2.000 familias adheridas. Era una mezcla curiosa, de la cual algunos se mofaban diciendo "M.P.F. - patates", pero a través de ella los cristianos ofrecían a sus hermanos obreros un rostro de cercanía hasta entonces poco percibido. De la misma forma, la JOC, para responder a las necesidades de los jóvenes en el período de la liberación, multiplicaba sus efectivos mediante los Equipos de Interayuda Obrera (Equipos E.O.). Fueron como humo de paja, pues el regreso de las personas del S.T.O. de los campos de concentración o de prisioneros, a buena parte de ellos les llevó en seguida hacia la formación de un hogar familiar, ya excesivamente retrasado. ¡Qué riqueza para el desarrollo de la acción adulta, y qué ecos de la. dura experiencia de Alemania! Todas las barreras basadas en las categorías de antes de la guerra se habían hundido, y se testimoniaba la Fe, sencillamente, con la banalidad de las cosas esenciales de la vida.

Por su situación, en 1946 el M.P.F. pidió a los Obispos que en lo sucesivo no se le considerara como movimiento de acción católica especializada, si bien seguiría con la preocupación de agrupar a sus seguidores cristianos en pequeños "equipos de vida espiritual"... Era una situación ambigua, que se clarificaría con la creación de la Acción Católica Obrera (A.C.O.) en 1950. Este acontecimiento, nacido de la voluntad episcopal y del dinamismo de las militantes, daba a la JOC, a la corriente joven que nunca había dejado de sentirse plenamente obrera y cristiana, un movimiento paralelo de adultos, que sería muy útil. Si se tiene en cuenta que por la misma época aparecieron los sacerdotes obreros, se puede ver como un preludio al "pueblo de Dios" que el Concilio Vaticano II, en su Constitución Lumen Gentium, iba a presentar al mundo como una de las mejores definiciones de la Iglesia de Jesucristo. ¡Paradoja evangélica! Era en la clase obrera, marcada por el anticlericalismo y durante mucho tiempo subestimada, o incluso rechazada, por la mayoría de las comunidades eclesiales, donde aparecía el primer esbozo de la activa complementariedad de los ministerios jerárquicos y de la responsabilidad de los bautizados. Una verdadera "misión"... al servicio de la Buena Nueva.

El texto de la primera Epístola a los Corintios (i, 26-29) se hace comprensible: "Considerad, hermanos, quiénes sois, vosotros que habéis recibido la llamada de Dios. Entre vosotros no hay muchos sabios a los ojos de los hombres, ni muchos poderosos, ni muchos de buena posición. Pero lo que es locura..., débil..., vil y despreciable... Dios lo ha escogido para confundir a los sabios, a los fuertes... para que ninguna criatura se pueda enorgullecer ante Dios".

Señalemos, también, que estas "evidencias" se advierten sólo con el tiempo, con los años. San Juan Bautista de la Salle, al crear el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, al final del siglo XVII, no podía saber qué posteridad iba a tener... Pues su Congregación, trastornada como otras muchas por el anticlericalismo de principios del siglo XX, iba a dejar en "los hijos del puebla" una levadura espiritual capaz de hacer fermentar, en nombre del Evangelio, a una masa de jóvenes trabajadores, que eran, a pesar de todo, depositarios de una memoria colectiva llena de amargura con respecto al clero.

De esta forma, desde sus lejanos orígenes, la JOC hunde sus raíces y absorbe su savia en el mundo obrero y en el tejido cristiano de nuestra nación. Es, a la vez, hija de la clase obrera e hija de la Iglesia de Jesucristo.

Robert FROSSARD,

Antiguo Obispo Auxiliar de París (3)

(2) Tres de entre ellos llegaron a ser Obispos.

(3) Nacido en París, de padres procedentes de Saboya, llegados a la Capital al comienzo del siglo para buscar trabajo. Fue alumno de los Hermanos. De los 15 a los 21 años trabajó como empleado de seguros; fue animador del Patronato, Sindicalista de la CFTC y miembro de la Asociación de San Labre. Participó en la Casa sacerdotal de MARNES desde que ingresó en el Seminario de Vocaciones Tardías. Se ordenó sacerdote en 1939. Fue Vicario, y luego Misionero del Trabajo en la Dirección de Obras Diocesanas; Coordinador del primer Sector Misionero (La Boucle). Fue miembro del Secretariado de la Misión Obrera desde su fundación, en 1957, y Obispo de la Comisión Episcopal de la Misión Obrera desde 1967 a 1981. Por lo tanto pertenece al grupo de laicos y de sacerdotes evoca-dos en el escrito.



**SELLOS LASALIANOS**

La filatelia lasallana es un tema interesante que mereció un artículo en el Boletín del Instituto, hace ya años. Los sellos de tema lasalliano no son muchos, pero sí variados y han aparecido en buen número de naciones. He aquí su descripción.

- Con motivo de celebrarse el Tricentenario natalicio de San Juan Bautista de La Salle, se inicia la serie de sellos lasallanos. En este año, 1951, tres países se hacen presentes en la pedanía filatélica: Francia, Brasil y Panamá.

- Tres años después, Mónaco y Ecuador se unen al concierto universal. El primero reproduce tres viñetas estilizadas de un La Salle dentro del marco de su misión: la educación del niño; el segundo honra a un dilecto hijo con motivo del centenario de su nacimiento: el Hno. Miguel, de las Escuelas Cristianas.

- En 1958, al celebrarse en Nicaragua los cincuenta años del establecimiento de los hijos de La Salle en este país, emite una serie de quince valores (ordinarios y aéreos) que constituye el más hermoso conjunto de filatelia lasallana.

- En 1961, Filipinas honra la obra de los Hermanos, recordando con un sello las Bodas de Oro del Colegio La Salle de Manila.

- En 1962, Bélgica conmemora el 50 Aniversario de la muerte del eminente geógrafo Hno. Alexis-Marie, junto con otro de sus compatriotas, Kanunnik P. J. - Triest.

- La Argentina, en 1966, se une a esta loa de los pioneros de la enseñanza popular, emitiendo un sello de correo con motivo del 75 Aniversario del Colegio La Salle de Buenos Aires.

- España emite su sello lasallano con motivo del centenario del establecimiento de los Hermanos de La Salle en tierra ibérica en 1978.

- Finalmente, Colombia, para no ser menas, emite un hermoso sello de correo en 1986 en homenaje al siglo de labor educativa lasallana en este país.

Para un mayor esclarecimiento del tema damos a continuación algunos detalles interesantes sobre cada una de estas emisiones postales. De cada sello se da la. numeración del célebre catálogo Yvert et Tellier, para los aficionados que deseen adquirir estos valores postales.

\* Como corre sr.` ondía, por ser su patria, Francia se adelantó en rendir pleitesía y admiración filatélica a uno de sus preclaros hijos, precursor de la enseñanza popular, iniciador de las escuelas normales, profesionales, técnicas, e innovador de numerosas iniciativas en el ramo de la docencia. El sello emitido por el Ministerio de Correo es de color marrón-lila, dentado 13 y no dentado, vertical, de 2,5 x 4 cm. Tiene un valor de 15 francos y lleva al pie la siguiente leyenda: "1651 - Jean-Baptiste de La Salle - 1719". Representa el busto del Santo pero sin ningún atributo de santidad (Catálogo de Yvert et Tellier, N. 882). Su autor fue el P. Gandon. En la ciudad natal de Reims se empleó un matasellos alusivo muy llamativo con la reproducción de la estatua de Lejeune encimada con "28-29 avr. 1951" y circundándola la siguiente inscripción: "Tricentenaire de St. J: B. de La Salle - Reims".

\* Brasil, ese mismo año, 1951, emitió una estampilla lasallana color celeste pálido, vertical, dentado 11 1/2, de 3 x 4 cm. Su valor es de 60 ctvs. Representa al Santo, dentro de un óvalo de laurel, adoctrinando a tres niños, reminiscencia de la estatua de Aureli. Lo circundan las leyendas: "1651 - 1951" - "Sáo Joáo Batista de La Salle" "Patroeiro Universal dos Professores". En la parte superior: "Brasil - Correio" (Yvert et Tellier, N. 494). El 30 de abril se empleó un matasellos muy expresivo que nos abs-tenemos de describir por lo extenso, pero que los aficionados pueden consultar en el "Bulletin de l'Institut", N. 127, pág. 290, del año 1951.

\* Panamá, en 1951, si bien no emitió un sello especial con motivo del acontecimiento lasallano, empleó la sobrecarga en negro: "Tercer Centenario del Natalicio de San Juan Bautista de La Salle / 1651 - 1951 " a dos sellos de serie ordinaria: 2 ctvs. y 5 ctvs. ambos apaisados, de 2,5 x 4 cm. El primero, rojo y negro, representa un acarreo de caña de azúcar (Yves et Tellier, N. 281 A), y el segundo, azul claro, representa a Vasco Núñez de Balboa tomando posesión del Océano Pacífico (Yves et Tellier, N. 281 B). De paso hacemos notar que las leyendas sobreimpresas en un sello cambian su valor filatélico.

\* En 1954 el Principado de Mónaco quiso honrar la obra que realizan los Hermanos en ese minúsculo y precioso país, mediante dos escuelas y un anexo, emitiendo tres valores postales de 3 x 4 cm., verticales, en dos viñetas diferentes (Yvert et Tellier, N. 402, 403 y 404). El primero de 1 franco, color borra vino, representa el busto del Santo en negativo, y a sus pies un Hermano acompañando a cuatro párvulos camino de la escuela. Debajo de la inscripción "St. J. B. de La Salle - Mónaco" y la firma de su autor: J. E. Lorenzi. El segundo, de 5 francos, color negro, constituye una réplica estilizada de la estatua de Falguiere en Ruán. El tercero, de 15 francos, de color azul violeta, ofrece las mismas características del Primero.

\* El Ecuador emitió ese mismo año cinco valores postales lasallanos, de 2,5 x 3,5 cm. y dentado 11 con los que quiso honrar, en la persona del Hno. Miguel, la obra educadora del Instituto en ese país hispanoamericano. El primero, de 70 ctvs., apaisado, verde fuerte, representa la escuela de Quito llamada "El Cebollar", donde el Hno. Miguel dio clase. El segundo, de 80 ctvs., vertical, color sepia, representar al Hno. Miguel en actitud de enseñar a dos párvulos. El tercero, de 80 ctvs., vertical, azul-gris, trae el retrato clásico del homenajeado. El cuarto, de 2,50 sucres, azul oscuro, vertical, presenta el mausoleo que guarda sus restos mortales. El último, de 3 sucres, lila, apaisado, nos muestra el grandioso monumento erigido al renombrado educador-literato en su país natal. Fue obra de Ciechetti (Yvert et Tellier, N. 269 a 273). Todos estos sellos fueron impresos por Heraclio Fournier, de Vitoria. Hacemos notar que los ecuatorianos también imprimieron una hermosa tarjeta postal con el retrato del Hno. Miguel y este exergo: "Lirio Azuayo" (Azuay, nombre de la provincia natal, cuya capital, Cuenca, guarda su cuna).

\* En 1958 se hace presente en la filatelia lasallana la República de Nicaragua, que para honrar el 50 Aniversario de la llegada de los Hermanos a este país, emite una serie de 15 valores entre regulares y aéreos, con 8 motivos distintos y colores polícromos muy llamativos, en medida de 3 x 4 cm., 13 verticales y 2 apaisados. Figuran en el Catálogo de Yvert et Tellier con los núm. 825 a 831 los regulares y 387 a 394 los aéreos. Como sería muy extenso describir todos, nos limitaremos a enumerarlos por orden de sus valores postales: Escudo de armas, 5 ctvs. (regular) y 30 ctvs. (aéreo); la fachada del Instituto Pedagógico de Managua, 10 ctvs. y 60 ctvs.; el busto de San Juan B. de La Salle, 15 ctvs. y 85 ctvs.; el Hno. Venero Carlos, 20 ctvs. y 90 ctvs.; Hno. Antonio, 50 ctvs. y 1,50 córdobas; Hno. Julio, 75 ctvs. y 1,25 córdobas; Hno. Argeo, 1 córdoba y 1,75 córdobas; y el Hno. Eugenio, 2 córdobas. Esta hermosa serie fue también impresa por Heraclio Fournier, de Vitoria.

\* En 1961, el gobierno de Filipinas quiso demostrar su admiración y gratitud hacia la obra lasallana con dos sellos postales, de 6 y 10 ctvs., apaisados, polícromos y oro, de 2,5 x 4 cm. Ambos traen la fachada del Colegio La Salle de Manila, con la leyenda: "Golden Jubilee 1911-1961" y dentro de una roseta, el escudo del Instituto, circundado por "De La Salle College - Manila". Dentado 11 1/2 (Yvert et Tellier, N. 5 16 y 5 17).

\* Bélgica tributó honores filate3icos, en la serie de "Hom-bres célebres", al eminente geógrafo nacional, Hno. Alexis-Marie Gochet, con motivo del 50 aniversario de su fallecimiento. Su valor es de 2 francos, en azulgris, vertical, de 3 x 4 cm., dentado 11 1/2 (Yvert et Tellier). Al mismo tiempo, en la comuna de Tamines (dep. de Namur), sobre el Sambre, ciudad natal del homenajeado, la Administración organizó una exposición retrospectiva sobre la obra científica y pedagógica del Hno. Alexis, renovador de la enseñanza geográfica en la segunda mitad del siglo XIX, al par que enviaba un expresivo saludo al Superior General con motivo de poner en circulación el antedicho sello como homenaje "a una de las glorias de vuestra radiante Congregación".

\* En 1966, Argentina se adhiere a los festejos jubilares del 75 aniversario del Colegio La Salle de Buenos Aires (1891-1966) emitiendo un sello conmemorativo. Su valor es de 10 pesos, tierra de siena tostada y negro, apaisado, dentado 13 1/2, de 2,5 x 4 cm., litografiado en plancha de 100 sellos, con una tirada de 2.000.000 de ejemplares. Presenta la fachada del edificio y a un costado la imagen del Santo Fundador calcada de la estatua de César Aureli, que se exhibe en la Basílica del Vaticano. Su diagramadora fue la Sra. Cándida Gómez (Yvert et Tellier, N. 777). Se emitió el 26 de noviembre por Decreto 3498/66. Las gestiones fueron realizadas por el Sr. Angel Vago.

\* En 1979 se editó en España un sello de correo conmemorativo del centenario del establecimiento lasallano en la Península (1878-1978). La varietal representa al Santo de La Salle, llamado de "rue de Sévres". Es multicolor: marrón-oliva, lila, rojo y azul. Valor 5 ptas. Dentado 13 1/2. Yvert et Tellier, 2157.

\* Finalmente, en 1986, Colombia tuvo la satisfacción de tributar honores filatélicos a La Salle con motivo del centenario de labor lasallana en ese país. En realidad la fundación del distrito de Medellín data de 1890, pero ya en 1886 se habían iniciado tratativas para hacer venir a los Herma-nos y en 1887 se firmó el contrato entre Mons. Bernardo Herrera Restrepo, por una parte, y el Hno. Bernón-María, Visitador de Ecuador y Chile, delegado del Hno. Superior General, Joseph, por la otra parte. El sello de tasa aérea, multicolor, representa el busto de La Salle del cuadro de Gagliardi, que tanto se ha popularizado últimamente, en la esquina superior izquierda el escudo del Instituto en negro, a la derecha los tres cabríos quebrados del blasón de la familia La Salle de Reims. De los cabríos se proyectan los colores amarillo, azul y rojo, que forman la bandera colombiana. Al pie la reproducción de la firma de La Salle. Valor: 25 pesos colombianos. Dentado 12 1/4 x 12 1/4. Impreso por Carvajal S.A.

Hno. Francisco R. Rivero



**HACE TRESCIENTOS AÑOS EL SEÒOR DE LA SALLE
SALIA DE REIMS HACIA PARIS**

El arzobispo de Reims, Maurice Le Tellier, se había interesado muy pronto por la "comunidad" del Señor de La Salle. Y estaba dispuesto a sostenerla con todo su apoyo y hasta con su dinero. Pero ponía una condición: "que la comunidad quedara dentro de los límites de la archidiócesis". Así, él podría ser su superior y dueño; les daría unos estatutos y les aseguraba la obtención de las Letras patentes de Su Majestad, que serían una garantía legal para la existencia de la fundación.

El Señor de La Salle renunció a las ofertas del prelado y prefirió la inseguridad y una sana libertad de acción. La comunidad estaba aún en sus inicios y el Fundador debía esperar el tiempo razonable para un crecimiento indispensable antes de soñar en *establecerla* en Reims o en otras partes.

Desde el año 1683, el Sr. de La Salle había previsto la posibilidad de hacerse cargo de una de las escuelas de la parroquia de San Sulpicia, de París. El propio Sr. de La Salle había prometido formalmente al párroco, Sr. de La Barmondiére, aceptar esta responsabilidad. A lo largo de los años que. seguirían, el Señor de La Salle entendería sentirse ligado por este primer compromiso, aun cuando las escuelas de las diócesis de Reims y de Laón y, sabre todo, la dirección de la "comunidad" debieran retrasar la ejecución del proyecto.

En 1687 se había logrado una primera etapa: los Hermanos enseñaban en cinco localidades de las diócesis de Reims y de Laón; en los locales de la Casa madre funcionaban un noviciado y un seminario para maestros rurales; se habían celebrado ya dos Asambleas de los Hermanos principales, en las que se habían adoptado las primeras decisiones capitulares, varias reglas de vida común y procedido a la elección de un Superior.

El Señor de La Salle creía desde entonces que podría dejar en manos de varios Hermanos las puestos de responsabilidad, mientras él iría a París con dos de sus discípulos para intentar restablecer una escuela, entonces en baja, y que fuera en otro tiempo floreciente. Pera no era este el único objetivo del Fundador en este viaje: para él significaba un "traslado" de la "sede" de la comunidad. De remense se convertiría en parisiense. De la Champaña saltaría a la amplitud del Reino de Francia, a la espera de extenderse hasta Roma. Así, pues, se trataba del "carácter" de la "fundación lasaliana'': eso es lo que estaba en juego. Y por esto aún hoy este hecho tiene para nosotros importancia excepcional: la decisión del Fundador hace ahora tres-cientos años.

Afortunadamente la cronología de este acontecimiento ha sido conservada por los relatos de los biógrafos. Acompañado de los dos Hermanos, el Señor de La Salle llega a París, y a la parroquia de San Sulpicio, la vigilia misma de San Matías de este año de 1688. Debió, pues, ser el 24 de febrero, ya que el año era bisiesto. Los tres viajeros san muy bien recibidos por el señor párroco, que los aloja en la casa de la escuela. Poco después, sin que sea posible precisar con más detalle, los Hermanos intentan conectar con los responsables de la escuela sulpiciana; lo que se consigue no sin dificultades ni choques... De La Salle y sus Herma-nos introducen allí, como en todas partes, el orden y la disciplina, controlan el horario y la asistencia, exigen aplicación y silencio. Su modo de actuar desata las críticas de parte de sus predecesores de ayer, sus compañeros de hoy. El Fundador pide a sus Hermanos que se armen de paciencia, convencido que, tarde o temprano, los progresos realizados por los alumnos se pondrían de parte de su competencia y abnegación...

Y así será... Y de tal manera que la escuela parisiense llamada "escuela de los Hermanos" hará célebres a los recién llegados y no sólo en San Sulpicio, sino en toda la ciudad.

Limitémonos a subrayar esos primeros inicios: en febrero de 1988 hizo trescientos años que el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas dejó de ser instituto diocesano para convertirse de hecho, antes de serlo de derecho pleno, en una Institución de carácter universal en la Iglesia.

Pero de momento, sin embargo, la "Comunidad de las Escuelas Cristianas" seguía siendo una asociación simplemente tolerada. El reconocimiento oficial no llegaría antes del año 1725, cuando Benedicto XIII aprobara la fundación lasaliana e hiciera un Instituto de Derecho Pontificio, confirmando así un estado de cosas que el Señor de La Salle había querido desde febrero de 1688.

Cierto que los biógrafos insisten, y a veces parece que hasta con exceso, en el hecho que el sacerdote Juan Bautista de La Salle, antiguo canónigo de Reims, deseaba alejarse de su ciudad natal, sobre todo para cortar las relaciones que le unían a los notables de la ciudad y a los miembros del alto clero.

Sin duda, igualmente, que el sacerdote que había dicho adiós definitivo a todas las facilidades que se le habían ofrecido en Reims, contemplaba su éxodo a París como medio de cortar más decisivamente con todo, según había determinado. Encontramos en esto un radicalismo evangélico que ya no nos asombra en ese hombre que no quiso apoyarse más que en Dios para emprender y seguir su obra de educador y formador de los pequeños y de los pobres.

Este gesto nuevo, heroico también, tenía sin embargo un significado de mayor alcance. Desde los primeros años de su estancia en París, el Señor de La Salle trasladó allí el Noviciado de la comunidad. Allí tomará la obra su verdadera dimensión y su carácter; de allí, los Hermanos se difundirán en otras quince diócesis de Francia; de allí el Fundador saldrá con frecuencia para visitar las casas de su comunidad, sin que jamás pensara, al menos así parece, en dar paso atrás hacia la primera cuna de su obra.

No puede dejar de sorprendernos ver al Señor de La Salle tomar una decisión tan importante desde los primeros años de su misión de Fundador. Para ir a París dejaba en Reims y en otras partes Hermanos a los que privaba demasiado pronto de su presencia. Su mismo director espiritual había dudado en permitirle alejarse, precisamente por esta razón: "vuestros Hermanos (de Reims) tienen todavía necesidad de vos", le había dicho o había hecho que le dijeran.

De hecho, en Reims, una vez que el Señor de La Salle salió para París, los Hermanos se encontraron más bien desamparados; incluso los mismos con quienes el Fundador contaba para que le reemplazaran, no estuvieron a la altura. Hubo fluctuaciones y la cosa trascendió al exterior, lo que no tardó en cortar un reclutamiento que hasta entonces había sido excelente.

Este estado de cosas había sido previsto, sin duda, por el Señor de La Salle, aunque tal vez no le hubiera dado la envergadura de verdadera crisis que iba a seguir. Si, a pesar de todo, optó deliberadamente por el éxodo, fue porque atribuía la mayor importancia a la implantación de su obra lejos de aquellos que sucumbirían con demasiada facilidad a la tentación de apropiársela.

Sin duda que el Señor de La Salle no podía prever el desarrollo que su Instituto conocería en el curso de los siglos; pero sin duda también, que su intuición de Fundador le infundía la seguridad de que la existencia y la irradiación de su comunidad exigían, y más aún después de él, un marco más amplio que el de una simple diócesis.

Roma, 30 de abril de 1987.

Hno. Maurice Hermans



**LA GUIA (LA CONDUITE) UNA PEDAGOGIA BASADA EN
EL CONOCIMIENTO DEL EDUCANDO**

¿Conoció S. Juan Bautista de La Salle el "para enseñar inglés a John hay que saber inglés y conocer a John?" Poco importa que lo desconociese, si su pedagogía se fundamenta en el conocimiento pormenorizado y profundo que el maestro debe tener de todos y cada uno de sus alumnos. En ningún lugar de sus escritos nos habla de la "Psicología diferencial"; pero los procedimientos que sigue en sus aulas, los consejos que da a los maestros y los resultados conseguidos, según el testimonio de sus biógrafos, patentiza que San Juan Bautista de La Salle quiere que se conozca al niño para educarlo mejor.

Me ciño aquí, a sabiendas, al tratado de la CONDUITE, que no es un tratado riguroso y estructurado de pedagogía ni de psicología; pero que encierra un puñado de intuiciones que el futuro sistematizará y etiquetará con nombres más o menos inteligibles para los profanos en educación.

Consta la CONDUITE de dos planos: el del contenido y el de la expresión; es decir, lo que pretende conseguir y el cómo alcanzar los objetivos. Imposible abordarlos, siquiera, ahora. Dejo para otra ocasión los presupuestos psicológicos que subyacen en sus páginas, para enfrentarme, brevemente, a los instrumentos que materializan el conocimiento diferenciado y singular de los educandos.

El capítulo III de la segunda parte y los artículos en que se subdivide ofrecen al lector modestos títulos, por el tenor de: REGISTROS de inscripción, de cambios de lecons (¿niveles?), de buenas y malas "qualités" (disposiciones). La pedagogía actual los bautizará pomposamente, por el estilo de REGISTROS de matrícula, de evaluación, de promoción escolar, de principio de igualdad de oportunidades, gabinetes médicos, de orientación escolar y psicopedagógico, etc... Un rápido recorrido, por el articulado en cuestión, nos mostrará hasta qué punto el espíritu que los anima conserva vigencia.

EL CATALOGO DE INSCRIPCION (Cond. p. 132 y ss).

Su finalidad queda aclarada por el título. Cada año escolar contaba con el suyo. Los catálogos de varios años se agrupaban en un Registro, cuyas páginas finales recogían por orden alfabético los nombres de todos los alumnos. En las páginas 133 y 134 se pormenoriza su elaboración. Nada más a propósito, para observar la rica y fina psicología que encierra este catálogo que la reproducción literal de la siguiente ficha modelo:

Agosto 32. MULOT, C. (La C. quiere decir que está confirmado).

Jean Mulot, inscrito el 31 de agosto de 1706, tiene 16 años. Hace dos que está confirmado. Comulgó en la última Pascua. Hijo de Joseph Mulot, cardador, que vive en la calle Contray, Parroquia de St. Etienne, en la Croix d'Or, en una tienda.

Ha sido adscrito al tercer grado de calígrafos (écrivains), en el primero de la "Civilité"; debe llegar a las 9 h. y a las 15 h.; ha estado dos años con M. Caba, C/ St. Etienne; ocho meses con M. Rabot; un año con M. Huysbecq; y cuatro meses con M. Mulot, maestro. Ha ido cambiando por creer sus padres que aprendería más.

Tiene el espíritu ligero; se ausenta, más o menos, dos veces al mes por conveniencias de su madre; se aplica regularmente; aprende con facilidad; casi siempre ha sido cambiado de "lecon"; sabe el catecismo, no así las oraciones; es dado a la mentira y a la glotonería; su piedad resulta floja y su "modestia", nula. Durante el invierno no asistió a clase durante tres meses; dejó definitivamente la escuela el 31 de agosto de 1706, para aprender el oficio de escultor, o para ser lacayo, o para ir a...

Ordénense unos conceptos, actualícense otros términos, y dígannos después los psicólogos si esta ficha va a la zaga de las que hoy se usan en nuestros centros escolares. El lector, por su parte, saque otras sustanciosas consecuencias particulares, que abundan.

CATALOGO DEL CAMBIO DE LECON. (Cond. p. 136 y ss.).

Este Catálogo lo llevaban e1 Director o el Inspector que eran los responsables últimos del cambio de "lecon". Servía para controlar el progreso de los alumnos, en la lectura, escritura, cálculo... De ahí que cada área conociera tantos catálogos cuantas fuesen las "lecons" (¿niveles?) de la misma. La página 137 ofrece este modelo:

MODELO DE ESCRITURA (caligrafía) (tercer grado)

1 enero Jacques Maturin 2 abril

1 marzo Hubert Valle 3 junio

2 mayo Fracois Duterioux 6 julio

1 junio Nicolas Paulet 1 agosto

1 julio Louis Adam Rive 1 octubre

1 agosto Jean Grimoine 2 noviembre

1 octubre Philippe Le Gendre 1 diciembre

2 noviembre Pierre Le Large 2 febrero

Los números de la primera y cuarta columna corresponden, respectivamente, al día del mes en que los alumnos empezaron y superaron el tercer grado; recuérdese que cada "lecon" abarcaba tres "ordres" (grados).

CATALOGO DE LOS "ORDRES" (GRADOS) DE LA LECON (NIVEL). (Cond. p. 137). Correspondía al Inspector el que el primer día de cada mes este catálogo estuviese en posesión de todos los maestros. Encerraba escaso valor psicológico, ya que únicamente se reseñaban para los alumnos los retrasos, las ausencias justificadas o no, y las deficiencias de la recitación del catecismo.

CATALOGO DE LAS BUENAS Y MALAS DISPO-SICIONES (QUALITES) DE LOS ALUMNOS. (Cond. p. 139).

Este Catálogo es de una riqueza caracterológica y de unas consecuencias prácticas extraordinarias. Suponía, por parte del maestro, una constante y minuciosa observación de todos los alumnos. El último mes del año escolar, el maestro redactaba para cada alumno la FICHA de lo positivo y negativo que en él hubiese observado a lo largo del año escolar. Este catálogo de fichas lo entregaba al Hno. Director quien, al principio del curso siguiente, lo ponía en manos del nuevo maestro que lo conservaba únicamente durante el primer trimestre; luego, tendría que comenzar su observación personal, para poder redactar un nueva informe al final del curso. Si el maestro era el autor del Catálogo, por promocionar con los alumnos, entonces lo conservaba el Director en su poder. La confrontación de los Catálogos de varios cursos procuraba al Inspector interesantes conclusiones, ya referentes al carácter de los alumnos, bien a la capacidad de observación de los maestros... Cuando un maestro no sabía cómo establecer este Catálogo, el Director o el Inspector le orientaban en la tarea; orientación que podía llegar a la suplencia.

Mejor que la fría relación de los ítems observables, interesa el minucioso examen de la siguiente etopeya:

"François Terieux, de ocho años y medio; hace dos que viene a la escuela; está en el tercer grado de lectura, desde el 1 de julio último; tiene un espíritu bullicioso; es poco piadoso y poco modesto en la iglesia y durante las oraciones, a menos que se esté sobre él; pero es por ligereza: su defecto dominante es la "inmodestia". Tiene bastante buena voluntad; hay que ganárselo e inducirlo a que obre bien; la corrección no le surte efecto, porque es versátil; ha tenido pocas ausencias, algunas sin permiso, por haberse encontrado con algún compañero "pícaro", y por abulia. Frecuentemente ha llegado tarde; se aplica medianamente; con frecuencia se distrae y no trabaja, a menos que se le vigile. Aprende con facilidad; en dos ocasiones no ha sido cambiado de "lecon", del segundo al tercer grado, por falta de aplicación; sabe bien las oraciones, acepta la corrección, si se le aplica con autoridad; en caso contrario, es reacio. Con todo, no tiene un carácter difícil; siempre que se le sepa ganar, se hará de él lo que se quiera. Sus padres lo aman; no les gusta que se le castigue; no ha desempeñado oficio alguno, porque no es capaz de ello; es cuidadoso y cumpliría bien con su deber, si no llegase tarde tan frecuentemente.

¿Poseen nuestros registros actuales una radiografía tan exhaustiva como la precedente?

CATALOGO DE LOS PRIMEROS DE BANCO. (Cond. p. 142).

CATALOGO DE LOS VISITADORES DE ENFERMOS. (Cond. p. 143).

El primero era llevado, tal como denota su nombre, por los alumnos que encabezaban los largos bancos de la escuela; en él se anotaban los retrasos y ausencias. El segundo recogía los informes aportados por los visitadores de ausentes debido a enfermedad. El valor de los datos suministrados por ambos Catálogos no era muy psicológico, pero sí significativo para las conclusiones de la FICHA PERSONAL.

Todo lo que precede patentiza cómo San Juan Bautista de La Salle y sus primeros Hermanos se preocupaban por conocer perfectamente a sus discípulos. Únicamente la ignorancia o la parcialidad culpable podrían afirmar que nuestros antecesores trataban a los alumnos como a números de una sucesión homogénea.

Hno. Manuel F. Magaz



**CATEQUIZAR, CANTANDO**

La Salle: sintetiza en su persona al psicólogo, al pedagogo y al santo. Esta triple cualidad anima y enriquece todos y cada uno de sus escritos. Conoció las corrientes psicopedagógicas de su tiempo y supo quedarse con lo mejor.

En el campo de la catequesis estudió, practicó, potenció y perpetuó, a través de sus hijos, el Método de San Sulpicio, de brillante historia y probada eficacia. En el "Directorio de los Asociados del Catecismo de Perseverancia de San Sulpicio", se certifica que San Juan Bautista de La Salle y San Luis María Grifón de Montfort fueron "los discípulos más célebres" de dichas catequesis.

En el Método sulpiciano el CANTO, junto con la presencia de Dios y la oración (Cfr. Mans. de S. Sulpicio) preparaban para la. lección de catecismo. La Salle fue consciente de la eficacia del CANTO:

a) PSICOLOGICA: apacigua, calma, enardece y dispone el ánimo;

b) PEDAGOGICA: sensibiliza, interioriza y memoriza lo cantado;

c) RELIGIOSA-CULTURAL: "quien canta bien ora dos veces", según Sari Agustín. No faltan ejemplos en la Pedagogía, para corroborar estos efectos.

Consecuentemente, dedicó La Salle sus buenas horas a la composición de letras, acordes con los temas que los catequistas exponían a sus alumnos, a lo largo del curso escolar. No busquemos en ellas la elegancia y perfección de Corneille o de Moliére, pero sí la riqueza y precisión doctrinal del teólogo por la Sorbona.

Semana tras semana, envueltos en aires populares, calaban y sedimentaban en las mentes y corazones de los catequizandos lasalianos conceptos catequísticos que marcarían su vida de cristianos comprometidos. Catequistas y catequizandos pedían, a diario, al *Espíritu Santo* que con sus *luces* iluminase su *fe,* a la que se adherían en *espíritu y verdad (mente y obras);* fe expresada en unas *verdades* que habrá que *transmitir y aceptar con corazón* lleno de *amor,*

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|  | L | M | Mi | J | V S |
| -411 1 , zr . , |  |  |  |  |  |
| Espíritu Santo | x | x | x | x | x x |
| Luz | x | x | x | x |  |
| Iluminar | x | x |  | x | x |
| Fe | x | x |  | x |  |
| Creer |  | x | x |  | x |
| Practicar | x | x | x | x | x x |
| Verdades | x | x | x |  | x x |
| Enseñar | x | x | x |  | x |
| Instruir |  | x |  |  |  |
| Escuchar |  |  | x |  |  |
| Aprender |  |  |  | x | x |
| Corazón | x | x | x |  |  |
| Amor | x | x |  |  | x x |

Seguidamente, traigo como ejemplo el CANTICO para el sábado, a mi juicio, de los más ricos. Helo aquí:

Concédeme, Señor, tu Espíritu, para que sea dócil y juicioso, y para que aprenda, según mi edad las verdades de Jesucristo. "Haz, Espíritu Santo, que aprenda 1o que Tú mismo me vas a explicar; pero al tiempo que me lo das a comprender, haz que lo practique con fidelidad. Amemos a Dios, desde la. infancia, obremos sólo por amor;

empecemos desde ahora el aprendizaje, para amar eternamente a Dios.

Pocos y breves son los versos. Muchos y funda-mentales los conceptos catequísticos, que pretendo ofrecer en visión sintética en el cuadro adjunto. Luego el propio Fundador nos los glosará.



Juzgue si no el lector de la importancia de los conceptos reiterativos en los cánticos para cada día de la, semana:

1. ORACION. El catequista de San Sulpicio -y con él sus catequizandos- tenían que empezar, proseguir y acabar el catecismo con la ORACION. (Cfr. Mans. de San Sulpicio). En el librito "Ejercicios de Piedad... para los alumnos de las Escuelas Cristianas", La Salle nos legó la oración aue, durante siglos, se empleó en las aulas lasalianas.

En la Meditación 193 advierte con fina psicología: "Como los niños son ingenuos y, en su mayo-ría, están faltos de educación, necesitan que quienes les ayudan a salvarse lo hagan de modo TAN LLANO que todas las palabras que les dirijan resulten CLARAS y de FACIL INTELIGENCIA" (M. 193, 3).

2. EXPLICACION. Baste la referencia al capítulo IX de la "Conduite", págs. 96 a 109, para los que deseen refrescar los principios catequísticos allí expuestos.

3. PARA QUE APRENDA, SEGUN MI EDAD, ruegan los alumnos. Tanto las Meditaciones como la "Conduite" abundan en recomendaciones por el tenor: "Las respuestas tienen que estar AL ALCANCE de los alumnos, no de los más capaces, ni de los más espabilados, sino de los medianos; de modo que la mayoría pueda responder a las preguntas que se les dirijan". (Cond. c. IX, p. 102).

4. LO QUE TU MISMO ME VAS A EXPLICAR. ¡Qué tremenda responsabilidad la del catequista convencido de estas palabras de La Salle!: "Cuantos anuncian el Reino de Dios hablan movidos por el Espíritu de Dios mismo" (M. 3,2)... "Que vuestros discípulos reciban vuestras instrucciones como si EL (Cristo) en persona se las diera, persuadidos de que la verdad de Cristo habla por vuestra boca" (M. 195, 2).

5. LAS VERDADES DE JESUCRISTO son las máximas del Santo Evangelio. ¿Podría tener mejor colofón el tratado de los "Devoirs I" que estas palabras?: "Jesucristo, al convocar a los cristianos a gran perfección, les expuso las MAXIMAS CRISTIANAS, ya por sí, ya por los Apóstoles, que nos las dejaron escritas. Toca ahora a los cristianos leerlas, meditarlas y practicarlas, para llegar a ser perfectos cristianos" (Dev. p. 192). ¡Cuántas veces acuden a la pluma del santo pensamientos como éste!

6. PARA QUE APRENDA. En reiteradas ocasiones apremia La Salle a catequistas y catequizandos para que conozcan bien "su catecismo". "Los maestros tendrán tal solicitud por la instrucción de todos sus alumnos que no consentirán que uno solo ignore al menos las verdades que un cristiano tiene que saber y practicar". (Cond. c. IX, págs. 102-103). Siempre el binomio: ciencia-vida.

7. HAZ, ESPIRITU SANTO, QUE COMPRENDA. El objetivo primordial que La Salle señala al canto, antes del catecismo, es "para pedir al Espíritu Santo las luces necesarias para COMPRENDER las verdades que se van a explicar... y pedir la gracia de practicarlas".

8. HAZ QUE LO PRACTIQUE CON FIDELIDAD. Para La Salle, como para Pablo de Tarso y Santiago, la fe sin obras está muerta. Nos atreveríamos a decir que, en sus escritos, insiste apremiantemente, de este modo: "No basta con que instruyáis en los misterios y verdades de nuestra Santa Religión, si no les dais a conocer las principales virtudes cristianas, y si no ponéis particular empeño en hacérselas PRACTICAR; así como todas las buenas OBRAS de que son capaces, según su edad (adaptación), puesto que por mucha fe que tengan y por viva que ésta sea, de NADA les serviría, si no se aplicasen a HACER BUENAS OBRAS" (M. 200,3).

"No basta, pues, procurar a los niños el espíritu del cristianismo y enseñarles los misterios y verdades ESPECULATIVAS de nuestra Religión. Se requiere, además, que les deis a conocer las máximas de VIDA PRACTICA, contenidas en el Santo Evangelio" (M. 197, 2).

9. OBREMOS SOLO POR AMOR... PARA AMAR ETERNAMENTE A DIOS.

Como el Discípulo Amado, La Salle fundamenta el cumplimiento de la Ley en el amor. La pará-frasis al "Amarás al Señor de todo tu corazón... y al prójimo como a ti mismo" le da pie para la larga y densa Introducción al Decálogo, en los "Devoirs I". En el Prefacio de dicha obra, escribe: "Cuanto debe hacer un cristiano en este mundo es CONOCER y AMAR a Dios" (Dev. Pref. p. 10).

CONCLUSION

Conscientemente me he ceñido a un solo "cántico" catequístico, por cierto representativo, de La Salle. La cantera es rica e inexplotada. Y me pregunto: ¿Siguen siendo válidos la oración y el Espíritu Santo en la Catequesis de hoy? ¿Se podría relacionar "SEGUN MI EDAD con CATEQUESIS DE EXPERIENCIA? ¿Qué solidez tiene la cultura religiosa de nuestros catequizandos? ¿Podría el "homo faber" limitar su fe a meros conocimientos? ¿A qué se reduce cualquier actividad febril, sin el AMOR? ¿Catequesis y guitarra?... Hace más de trescientos años que un catequista, llamado La Salle, respondió a estas preguntas, con la. melodía de versos acordes.

H. Manuel F. Magaz



**TRES "FUNDADORES"... DISTINTOS**

En la Familia Lasaliana se nota un vacío difícil de llenar. Por ser Lasaliana, está entroncada directamente en La Salle. La Salle tiene en sí una virtud de "ejemplo". Y una enorme capacidad de atracción entre los que se dicen y quieren de la Familia. Y a la vez, una dificultad enorme porque esos mismos amigos de La Salle pueden preguntarse -y de hecho se preguntan- que quién fue, quién es, ese Fundador que les aparece como motivación de su "espíritu" y modelo de su "actividad". Su vida sí la conocen, pero a tan grandes rasgos que apenas pueden justificar una admiración que, por intuición, sienten por él, cuanto menos una "imitación" que debiera seguirse.

Y así, cómo era el Fundador...

Porque en esto ha habido bastante lío... Yo mismo, y soy Hermano de La Salle, he conocido hasta tres Fundadores bastante distintos uno de otro. Puede ser interesante que los presente como yo les he ido viendo...

**El Fundador "tradicional".**

Que quiero sintetizar en el cuadro que, siendo yo novicio en Cambrils (Distrito de Barcelona), teníamos en nuestra Sala de la "Toma de Hábito", en mi Casa de formación. Se le presentaba sentado ante su mesa de trabajo, ante un rimero de hojas blancas, una pluma de ave en su mano derecha, la mirada perdida hacia unos rayos de luz que venían del cielo... Un gran Cristo delante de él, y unas disciplinas colgando de la mesa escritorio... Del conjunto se desprendía la impresión de un hombre místico, más bien serio, casi adusto, preocupado por la perfecta regularidad y atormentado por los rigores de una penitencia más bien dura... Parecía estar absorto en la redacción de las Reglas, o de las Meditaciones, o de la Colección... Un Fundador, digamos, poco atrayente para el joven que era yo entonces. Yo intuía sin atreverme a decirlo en voz alta que San Juan de La Salle no era éste, no era así... Por lo menos, no sólo así... Que si logró hacer algo por los niños, debía estar mucho más cerca de ellos... Y por lo mismo, no sé, menos serio, más, cómo diré, infantil... Más "hecho como un niño", según el Evangelio...

**Juan Bautista de La Salle.**

Luego, andando los años, a través de mis lecturas, de los descubrimientos espectaculares del H. León de María Aroz, de las biografías primeras y, en especial, de las de Bernard y Maillefer, y "nadando" en la de Blain, de los Cahiers Lasalliens, etc... me di cuenta de que había otro Juan de La Salle que se nos había como casi escamoteado... Puedo ofrecer otro "cuadro" de rasgos típicos de un La Salle que podrá sorprender. A mí, me sorprendió.

\* Guardamos un retrato de Juan Bautista a sus 17 años (?), ya canónigo, enfundado en sus capisayos solemnes, muy serio él, muy joven señor, con la cabellera muy cuidada... Bernard dice de él que era "troppoli", que yo me atrevo a traducir por "atildado... presumidillo" (?).

\* Dice Bernard que "había que despertarle varias veces a Juan Bautista". Se le pegaban las sábanas... y "por esto llegaba con alguna frecuencia tarde al Coro". ¿Curioso, no? No lo sabíamos...

\* Le gustaba comer bien. Cuando reunió a su mesa a los maestros de la primera ola, él comía distinto..., sin que esto le preocupara lo más mínimo. Ni a ellos tampoco.

\* "Rosette" era su hermana preferida, que entró en un convento de clausura de Reims. Juan Bautista le visita con demasiada frecuencia y le hace regalos que dicen poco con la austeridad monástica: "cestas" para las fiestas de la comunidad y, en especial, de la Madre Superiora; un Crucifijo muy caro para la celda de Rosette, un "aparato" para calentar su cama, medias de lana, libros, etc.

\* Estima mucho el dinero. De su padre recibió contante, como sólo 3.000 ptas... y muchos deudores olvidadizos. El fue rescatando las deudas, persiguió por alguaciles a los morosos y llevó a los tribunales a los reacios. Y en cuatro años de "tutor" oficial de sus hermanos, dejó saneada la situación, dejando un superávit importante tras haber manejado como 50.000.000 de ptas. Y cedía a su sucesor una lista todavía larga de deudores impenitentes.

\* Sigue apegado a su medio social. Rescata para sí las dignidades de su padre. Nada anuncia al amigo de los pobres en este canónigo aristocrático.

\* Admira a su amigo Roland, canónigo como él, por su trabajo en la fundación de una congregación para la educación de las niñas... Y de vez en vez le echa una mano..., pero de comprometerse personalmente, ni hablar...

\* Piensa que el ciclo de su vocación está ya cerrado. Ha sido sacerdote a pesar de muchas oposiciones de... "sentido común", siendo él el mayor de la familia... Se da a obras de caridad y de celo... Es uno de los "misioneros" cotizados para dar misiones en lugares muy necesitados... Y vive su vida sacerdotal intensamente... Sus obligaciones de Coro... y su condición de "hermano mayor" de sus hermanos, por los que tiene conciencia de su deber de orientar, y ayudar. Todo parece en regla... Coro, familia, administración y cuidado de sus tres hermanitos...

\* En este mismo capítulo hemos de anotar los datos positivos que se le notan, apenas ponemos en él los ojos de nuestra consideración: piedad profunda - sentido de la amistad - hospitalidad - amor entrañable a los suyos - tenacidad - inteligencia - disponibilidad - celo apostólico...

**San Juan Bautista de La Salle.**

Un tercer cuadro que va en sentido contrario al anterior y que por lo mismo puede desconcertar y admirar. He aquí algunas pinceladas que le ilustrarán:

\* Unos ladrones le robaron la sotana, camino de Retel; la miraron mejor y se la devolvieron, avergonzados: no merecía la. pena... Y ya que de sotana hablamos, un día el Arzobispo de Chartres, antiguo compañero de Seminario, le obligó a aceptar una "sotana decente"...

\* Cuando empezó a sentir la llamada a las grandes renuncias, se entendió con el sacristán de San Remigio para que, los viernes, le encerrara en la Iglesia... Pasaba toda la noche en oración.

\* Al sentirse "padre" de sus Hermanos resolvió comer como ellos. Dice Bernard que fue un fracaso y que no pudo y -con perdón-, vomitaba cada vez..., hasta que decidió la "huelga de hambre". Y el apetito hizo el milagro...

\* Cuando una religiosa se ponga bajo su dirección espiritual, la condición previa será que suprima de su celda cuanto haya de superfluo...

\* Cuando Dios le urja, renunciará -también con urgencia- a su canonjía... y repartirá todo lo que tiene -una fortuna- entre los pobres, víctimas de la famosa hambre de 1684.

\* En sus frecuentes visitas a la escuela -a las escuelas, ya que pronto fueron dos y aun tres-, Juan de La Salle debía reconocer que, a pesar de que los maestros no llevaban ninguna preparación ni vocación, esos niños cambiaban, se hacían mejores... Y tuvo que reflexionar seriamente sobre lo que podría llegar a conseguirse si... ¡Santo Dios, qué idea ... !

\* Cuando, finalmente, esté seguro de que es voluntad de Dios, se comprometerá decididamente en la fundación del Instituto, en lo que pondrá toda su inteligencia, talento organizador, tenacidad y, sobre todo, su gran corazón.

**"Me que comprometiendo poca a poco..."**

El propio Fundador, ya anciano, sintetizó esta frase inicial de su vida de forma emocionante: "Nunca se me había ocurrido. Y el pensamiento sólo de que debía unirme a aquellos primeros maestros me hubiera sido insoportable, ya que los tenía en mucho menos que a mi ayuda de cámara. Pero la Providencia que hace las cosas suavemente y que no gusta de forzar las cosas, me fue comprometiendo poco a poco, de modo que un compromiso me llevaba a otro, sin apenas percatarme..."

He aquí algunos de esos compromisos graduales que le empujaron "sin percatarse":

\* Cuando seminarista, en San Sulpicio de París, fue probablemente catequista. Es cierto que entró en la "liga de oraciones" instituida por el P. Bourdoise para pedir a Dios un Instituto de maestros cristianos. Y decía que quien se atreviera a ello "se haría por el solo hecho canonizar".

\* En Reims había conocido -eran amigos íntimos- al P. Roland, fundador de las Hermanas del Niño Jesús, educa-doras de niñas pobres. Cuando murió, le nombró su albacea y le pidió ayudara a las Hermanas... Las ayudó, logró para ellas Letras Patentes del Rey... y quedó satisfecho.

\* En París conoció al P. Barré, religioso mínimo, que había intentado, sin conseguirlo, una asociación de maestros cristianos... Tanta coincidencia de santos varones tuvo que impresionarle...

\* Y vino el encuentro con el Sr. Nyel a las puertas de las Hermanas del Niño Jesús... Venía para fundar una escuela para niòos pobres, como las de Ruán... Y solicitaba la ayuda de un tal Sr. de La Salle. Se lo pedía su prima la Sra. de Maillefer... Hizo lo que pudo, doblegó voluntades difíciles, aunó criterios de párrocos y la escuela empezó con alegría de Nyel y de La Salle..., que volvió a sus obligaciones de Coro, familia, administración, etc.

\* Los maestros "alquilados" por el Sr. Nyel fueron elegidos a la buena... Ninguna idea del oficio y menos aún de misión... Una forma, la última, de ganarse el pan... Todos fueron abandonando y otros venían... Un trasiego penoso que impresionaba al Sr. de La Salle.

**¡Cuando fue el “chispazo”!**

No está claro. Para mí, hay tres motivaciones que influyeron decisivamente. Helas aquí:

\* Año tras año, La Salle había recorrido las calles de Reims desde Arbalette, su casa, hasta la Catedral para el Oficio divino... Y de la Catedral a la Cloche, su casa... Nunca se le habían ocurrido complejos sociales. La sociedad era así, punto. Pero un día tuvo que abrir los ojos y ver, por fin, VER, cantidad de niños y de jóvenes de Reims..., del mundo..., sin futuro, sin posibilidad de educación, sin dignidad conseguida. Y acaso pensaría: "con lo fácil que sería..." Era la misma idea que se abría camino...

\* En Semana Santa de 1681 invitó a los Maestros, tal vez ya una docena, a pasarla con él en retiro espiritual. Para esta generación de maestros -¿la tercera?- llenos de buena voluntad este Retiro fue como un día de Pentecostés "lasaliano". La Gracia bajó en tromba en aquellas almas disponibles; salieron todos transformados. Y los frutos se hicieron inmediatamente sentir en las escuelas que, desde entonces, fueron, aun antes de llamarse así oficialmente, "escuelas cristianas". Entonces, el Fundador, atónito, tuvo que decirse: "Si es así, O.K." No lo diría así, pero se entiende.

\* En los primerísimos años de comunidad de Hermanos de las Escuelas Cristianas, La Salle vio cómo trabajaban y con qué espíritu sus "compañeros", sus "hermanos"... Y cómo transformaban barrios dudosos... Y cómo también morían como santos algunos de los suyos, en sus brazos..., con todos los caracteres de predestinados a la gloria...

Así, pues, aceptó... Y ya desde entonces nada ni nadie pudo torcer su camino en los 40 años de trabajo fundacional, erizados de contradicciones sin cuento.

Dijo un día:

"Si a la vez que me mostraran el bien que las escuelas cristianas iban a hacer, me hubieran descubierto lo que me iba a costar..., me hubiera faltado valor para tocar la fundación con el dedo meñique..." "...Si Dios no hubiera velado por las Escuelas Cristianas y no las hubiera apoyado con su mano muy visible, tiempo a que estarían sepultadas bajo sus mismas ruinas".

**El problema de la vocación**

Cuanto venimos diciendo puede plantearnos el problema de la VOCACION en el Fundador. Y hasta pienso que, todo bien mirado, puede que plantee el problema de otras vocaciones que no se dan por falta de atención... Pienso en otra ficha de "Lasalliana" abordar el problema de la Vocación en la Salle..., y reflexionar sobre sus enseñanzas entre nosotros.

Hno. Manuel Olívé



**Un carisma:**

Comportarnos hoy como hermanos respecto de nuestras hermanas. "No hay ni judío ni griego, no hay ni hombre esclavo ni hombre libre, no hay ni hombre ni mujer; pues todos vosotros sois uno en Cristo Jesús" (Gál., 3, 28).

**Un anciano rabino preguntó a sus alumnos**

cómo podían saber que la noche había terminado y que había comenzado el día. "¿Tal vez, preguntó uno de los estudiantes, cuando uno puede ver un animal a lo lejos y distinguir si es un cordero o un perro?" "No", dijo el rabino. Otro preguntó: "¿Quizás es cuando se puede mirar un árbol a lo lejos, y decir si es una higuera o un melocotonero?" "No", respondió el rabino. "Entonces, ¿cuándo es?", dijeron los alumnos. "Lo es cuando podéis mirar el rostro de una mujer o de un hombre y decir si es vuestra hermana o vuestro hermano. Pues si no podéis hacerlo, es que todavía es de noche". *(Relato hasadico).*

En este final del siglo XX, las palabras de Cristo: "Arrepentíos, porque. el Reino de Dios está cerca" (Mc. 1, 15) adquieren nueva fuerza, y la conversión se hace un desafío valiente, cuando estamos asistiendo al cambie continuo y progresivo de las ideas y conceptos. En este tiempo, inundado por la información, a nosotros, como Hermanos de las Escuelas Cristianas, se nos plantea el reto de humanizar este mundo electrónico que vivimos.

Cada día, a través de las noticias y de los medios de información electrónicos, participamos de los acontecimientos y de los pensamientos del planeta. De esa forma, nuestras ideas y nuestro lenguaje adquieren una riqueza nueva, y fallan porque resultan inadecuados.

Nosotros, Hermanos de las Escuelas Cristianas, estamos ya a dos años de distancia del XLI Capítulo General (1986). Tenemos en nuestras manos una nueva REGLA, aprobada y promulgada, que confirma nuestros 300 últimos años de tradición, y que hace un llamamiento a nuestra creatividad y a nuestra fidelidad, desde el momento actual, señalándonos un futuro inexplorado. De los Hermanos capitulares recibimos en su día dos mensajes: uno nos llamaba a la conversión personal e institucional, el otro se dirigía a quienes comparten con nosotros el mundo lasaliano. y nos pedía que superásemos nuestras reservas y les hiciéramos partícipes de la rica tradición que guardamos.

El "Cuerpo de la Sociedad" nos recuerda que, como Instituto, no existimos para nosotros mismos. Fuimos creados hace trescientos años para responder a una necesidad que se dejaba sentir en Francia. Continuamos nuestra acción porque reconocemos que esa misma necesidad existe hoy a escala mundial.

Como todos los Capítulos Generales, este XLI Capítulo ha sido al mismo tiempo un final y un comienzo. Aunque nos lanza hacia experiencias futuras inéditas y de nuevo cuño, sus expresiones encierran la sabiduría colectiva de. la experiencia del pasado. Formamos parte de una tradición viviente; de una tradición que aunque debe hallar en su pasado la fuente de su identidad y sus cimientos, también debe escuchar de manera creativa la voz actual de las necesidades, y discernir la llamada de Dios de cara al futuro.

Los primeros biógrafos de san Juan Bautista de La Salle recuerdan cómo él y los primeros maestros de escuela decidieron llamarse "Hermanos". Blain hace notar (I, p. 24) que este nombre estaba bien escogido, porque encerraba "la definición de su estado" y señalaba "la misión propia de su vocación". Esta denominación debería indicar la fraternidad, entre ellos y, al mismo tiempo, con todos aquellos a cuyo servicio se ponían.

Hoy, en la REGLA de 1986, hallamos un eco y un desarrollo de esta intuición inicial. "Los miembros de este Instituto se llaman Hermanos. Gracias al carácter fraternal de su vida comunitaria y de su presencia activa y desinteresada al lado de aquéllos a quienes sirven, los Hermanos testimonian la posibilidad de instaurar una auténtica fraternidad entre los hombres y entre los pueblos" (art. 9). La experiencia colectiva de los capitulares proclama la necesidad de ese aspecto fraternal de solidaridad a escala mundial y por encima de cualquier cultura. Efectivamente, la REGLA en su totalidad se manifiesta a favor de una solidaridad encarnada CON y PARA. Los tres capítulos sobre el gobierno, por ejemplo, lo muestran al comenzar con un pasaje del Evangelio de San Lucas (22, 24-27) que rechaza el dominio como característica del gobierno cuando lo ejercen los Hermanos. La colaboración y la fraternidad son los rasgos distintivos de todas las relaciones que exige la REGLA de los Hermanos.

**Pero estamos llamados a reconocer algo más que la fraternidad.**

Siendo totalmente lógico el llamamiento que se hace a los miembros del Instituto a la "fraternidad" (solidaridad y amistad entre hermanos), es todavía incorrecto decir que aspiramos a un mundo de "fraternidad", pues ese término genérico designa un mundo que es bien específico en cuanto al género. ¿Y qué ocurre con nuestras hermanas, las mujeres de este mundo? En una época en que se despierta la justicia social, ¿están destinadas a quedar en el olvido, o peor aún, a quedar confundidas en una denominación que no reconoce su existencia? ¿Acaso el llamamiento de Cristo no trasciende el género, lo mismo que la cultura y que las fronteras nacionales?

En esta época en que nos aproximamos al final del siglo XX, tal vez no exista ninguna otra minoría tan oprimida y tan olvidada como las mujeres. Colectivamente están presentes en todas las civilizaciones y en todos los continentes. Sin embargo, las principales lenguas del mundo utilizan términos masculinos para designar al mismo tiempo a los hombres y a las mujeres.

Pero es aún más injusto que. muchos gobiernos las tratan todavía como a ciudadanas de segunda clase. Muchas naciones asignan a las mujeres salarios más bajos que al hombre cuando realizan el mismo trabajo.

Su "debilidad" es un tópico que muchas de ellas desmienten al dar a luz y al educar a las futuras generaciones. Muchas religiones las excluyen de sus templos por medio de leyes, y reservan exclusivamente para los hombres los ministerios del orden.

hemos reconocido que nuestra llamada a ser "hermanos" es una carisma del Espíritu.

Nuestro carisma actual, de comportarnos como hermanos respecto del mundo, ciertamente debe llevar consigo una lucha por la causa de nuestras hermanas, las mujeres de todo el mundo. En esta época que se caracteriza por el ambiente casi apocalíptico de "guerras y rumores de guerras", tenemos que reconocer, de forma clara, el carisma de la mujer -el carisma de educar a los hijos, el carisma del amor que da la vida, el carisma de la hermana- y defenderlo valientemente de acuerdo con nuestro papel de hermanos.

**La Familia Lasaliana: una llamada a la conversión y a la colaboración.**

En su Carta pastoral del 1 de enero de 1987, el Hno. John Johnston, Superior General, trata el tema de nuestra conversión y de nuestra colaboración y nos recuerda que, estamos enfrentados a un desafío nuevo en este final de siglo. Ya no hay "papeles secundarios" reservados a nuestros colaboradores no Hermanos en las obras lasalianas. Esa mentalidad del "papel secundario" y las estructuras que la sustentan "no pueden ni deben seguir existiendo". Y dice más lejos: "Importa comprender este movimiento y aceptarlo. Lo digo porque estoy convencido que este desarrollo extraordinario no se limita a nuestro Instituto, es hoy un regalo del Espíritu Santo".

Poniéndose como abogado de la idea de la Familia Lasaliana, no está hablando el Hermano Superior de algo más amplio, que abarca a más cosas, pues dice que este desarrollo no se limita a nuestro Instituto y que es, como lo señala, un regalo del Espíritu Santo? En el Reino no puede haber ciudadanos de segunda clase.

Pero "los humildes lo han visto, y se alegran" (Ps. 69, 33). Hoy comienzan a oírse voces de mujeres que claman con la fuerza de los profetas de otros tiempos. Ellas, que llevan y alimentan la vida, gritan contra el holocausto nuclear que nos amenaza. Este vigor no lo pueden negar quienes conciben las armas destructoras y las estrategias bélicas. Ellas, que enjugan las lágrimas de los niños, denuncian con una elocuencia a la vez silenciosa y constante, la mala distribución de los recursos mundiales, en especial de los alimentos.

Si nuestro carisma consiste en comportarnos como hermanos respecto de nuestro mundo, ¿podremos olvidarnos de nuestras hermanas?

**La naturaleza del carisma.**

Se nos invita a reconocer que el carisma de la educación cristiana de la juventud pobre, que hemos guardado con cuidado durante trescientos años, ya no es dominio exclusivo del Instituto. Si tenemos que reconocer que la expresión "juventud pobre" es un término genérico, que designa en realidad al mismo tiempo a las muchachas y a los muchachos, y si somos capaces de entenderlo, entonces nuestra misión toma una nueva definición y una nueva urgencia. Y esto no es sólo un principio abstracto. Es la realidad de la persona del otro, con su necesidad, la que nos lanza un reto, la que reclama nuestra actitud y la que nos exige respuestas en la hora actual. Estamos en un momento y en una situación privilegiados, en los que todavía podemos encontrar nuestra identidad y hacer una experiencia significativa del Dios vivo.

En su primera carta a los Corintios, san Pablo describe el "carisma" como un don por medio del cual el Espíritu manifiesta su presencia "en orden al bien común" (I Cor. 12, 7).

**Desde hace tiempo**

La llamada es clara; el don está concedido: sólo nos queda colaborar, realizar la obra de Dios. La igualdad de nuestras hermanas es tarea nuestra.

Fr. Jeffrey L. Calligan



**¿SON TODAVIA NECESARIOS LOS MAESTROS?**

**Iniciativas lasalianas en Amazonia**

Son bastantes conocidas las condiciones de pobreza y abandono de la mayor parte de las pequeñas comunidades humanas del Norte y Nordeste del Brasil... Se insiste en las necesidades de las regiones de reciente colonización, ya estén controladas por organismos oficiales, ya surjan de inmigraciones espontáneas de gente que busca mejores condiciones de vida.

Acogiendo positivamente las solicitudes de las Iglesias de Pará y de Maranhao, los Hermanos se han inserto a lo largo de los últimos años en la Transamazónica, en la ciudad de Abaetetuba, cerca de las islas de Marajó y en las diócesis de Cándido Mendes en el Maranhao, cerca de Pará.

Además de muchos trabajos de pastoral social y religiosa que es la pastoral en la que los Hermanos se comprometen, se ha sentido la necesidad de desarrollar una actividad para la formación de Profesores y líderes rurales.

***1. Nuestros objetivos.***

Bajo la inspiración de los primeros "Seminarios para los Maestros Rurales" creados en su tiempo por San Juan Bautista de La Salle, intentamos:

- La preparación de profesores para las zonas rurales, mediante un régimen de cursos intensivos, en internado, para asegurarles preparación suficiente en el terreno didáctico-pedagógico y comunitario.

- La creación de escuelas que comprendan la realidad comunitaria rural, que satisfagan lo mejor posible a las necesidades de los jóvenes rurales para que no abandonen el campo masificándose en los barrios de las ciudades.

- La mejora de la calidad y eficiencia de la enseñanza y del nivel de la educación en la región.

- La mejora de la vida socio-política, de la práctica religiosa, de la acción sindical y comunitaria de los grupos afectados.

- El aumento del nivel de vida de las personas y dé su compromiso en la lucha por la justicia social.

- El despertar de una conciencia crítica dé las personas, de sus capacidades y de su fuerza cuando aciertan a agruparse y coordinarse.

- La mejora de los salarios.

***2. Las formas de nuestra actividad.***

Aunque la situación de la Transamazónica y de Abaete-tuba en el Fará y de Cándido Mendes en Maranhao son muy diferentes, nuestros principios de acción son casi los mismos y consisten en:

\* La creación de un Centro Educativo reconocido oficial-mente y apto para actuar en varios terrenos y especialmente para dar diplomas reconocidos a los alumnos.

\* En la Transamazónica se le llama "Centro de Formación La Salle", y está situado en la pequeña localidad de Uruara con una irradiación de cerca de 450 kilómetros.

\* En la ciudad de Baetetuba los cursos dependían directamente del Colegio San Francisco Javier, en donde se impartían ya cursos regulares de formación de Maestros.

\* En la diócesis de Cándido Mendes funciona el Centro Educativo La Salle en el colegio de los Hermanos, de la ciudad de Presidente Medici y en cuatro escuelas distintas: Presidente Medici, Turiaçu (cerca del mar, a 170 kilómetros), Zé Doca (a 106 km. de 1a BR 316) y en Cándido Mendes (a 200 km. del mar).

\* Este Centro no sólo ofrece una situación escolar legal a los alumnos, sino que coordina la inscripción, selección de alumnos, programa de estudios, cambios de profesores, elección de locales en donde se dan las clases.

\* Los Cursos de primaria y de secundaria, de acuerdo con las posibilidades de los candidatos, se desarrollan durante las vacaciones, en julio-agosto y enero-febrero, en forma de unidades de disciplinas. Cada unidad constituye una etapa de 40 a 50 días de duración a razón de 10 a 12 horas de clase por día.

\* Los profesores son seleccionados en el mismo lugar con el apoyo y coordinación de los Hermanos voluntarios del Distrito de Porto Alegre.

\* Además de los cursos, los alumnos reciben la comida, alojamiento y material escolar gracias a las ayudas enviadas por Organismos Internacionales, como CEBEMO-Holanda, o por el Distrito.

\* En Primaria y Secundaria, los alumnos deben realizar trabajos en casa además de los del curso correspondiente en el Centro.

\* Los Hermanos y seglares voluntarios que trabajan en el Centro constatan que su trabajo con los alumnos produce fuerte impacto, porque los participantes, aunque desprovistos de cultura oficial, son ricos en sentimiento comunitario, en sentido de justicia y en espíritu de lucha.

***3. Los beneficiarios.***

En todas partes hacemos lo posible para aceptar prioritariamente profesores seglares de ambos sexos para comunidades rurales, provengan de escuelas oficiales o no oficiales. Y las comunidades sin profesores tienen total prioridad.

Para la mayor parte, la selección se hace por la misma comunidad, previo parecer del párroco, de los religiosos y religiosas y de los coordinadores pastorales de la región.

Más del SO por ciento son madres de familia que, además del peso de los trabajos familiares se dan en cuerpo y alma al servicio de la comunidad. Muchas de esas madres vienen con sus hijos. Más de una docena han dado a luz durante el trayecto o en el mismo Centro.

han terminado el curso primario en 1985 y el secundario en agosto de 1986, con un total de 49 participantes.

En todos los centros, además de los docentes, son aceptados líderes comunitarios o jóvenes en búsqueda de vocación, y otros, según las circunstancias particulares o necesidades locales.

Los profesores ya formados a nivel de secundaria reciben cursos de perfeccionamiento sobre temas de educación.

Como única condición de admisión, exigimos de los candidatos la promesa de trabajar en la promoción comunitaria y en la ayuda a los más humildes y necesitados.

A petición del Obispo Mons. Guido Maria Casullo, las Hermanas Oblatas y de la Sagrada Familia iniciaron un Curso secundario reservado a un grupo de seminaristas y novicios en la pequeña ciudad de Zé Doca. Este grupo está haciendo la sesión preparatoria para profesorado y lo va a terminar en agosto.

En abril de 1985, y a petición del P. Antonio Foggia, párroco de Turiaçu, hemos iniciado un Curso primario para jóvenes líderes rurales y catequistas, en siete etapas de 30 días. Este grupo terminará la primaria en julio de este año.

***4. Los cursos ya realizados.***

En la Transamazónica empezamos por seleccionar un grupo de 90 maestros seglares y jóvenes que tienen cierta responsabilidad comunitaria y como diez que buscaban una vocación. De esos 90, 54 han terminado la formación primaria en diciembre de 1981.

En enero de 1982, se trabajó con un grupo de nivel secundario, compuesto de 80 alumnos de los que 70 termina-ron en marzo de 1984, tras cinco etapas de 50 días cada una, en régimen de internado y de estudios complementarios a domicilio.

En Altamira, a 200 km. de este Centro, iniciamos en julio de 1982 otro curso de nivel primario con dos grupos de 45 alumnos, de la pequeña localidad de Nazaré, a 95 km. de Altamira. Más tarde, esos grupos han pasado a la Escuela del Estado con la coordinación parcial o total de los Hermanos. Hoy están a punto de terminar la formación secundaria.

Durante esos cuatro años se han realizado también, bajo la dirección de los Hermanos o bajo la responsabilidad del Centro de Formación La Salle, los siguientes cursos: 3 cursos de formación artística; 2 cursos de didáctica; 1 curso de letras; 1 curso de matemáticas; 1 curso de formación de Directores de Escuela.

En la ciudad de Abaetetuba, cerca **de la isla de Marajó y a la entrada de los ríos Tocatins y Araguaya, los Hermanos han ofrecido su ayuda a dos grupos de profesores y comunidades de las islas, formándolos en los niveles primario y secundario desde 1982 a 1985. Además, han prestado ayuda a cursos y encuentros** de perfeccionamiento de profesores y de líderes sindicales. Y ya hoy, el Gobierno hace algo cerca de los Profesores gracias al trabajo iniciado por los Hermanos.

En la diócesis de Cándido Mendes, viendo la situación muy precaria del pueblo en lo referente a la educación, en donde centenares de jóvenes comunidades no tienen siquiera escuela y otros cientos estudian en escuelas del Estado con salarios inferiores a 7 dólares, los Hermanos han crea-do otro Centro Educativo La Salle que funciona en la misma casa de la comunidad de los Hermanos. Este Centro posee jurisdicción en el conjunto de la diócesis. Los cursos empezaron en 1984, con un grupo de 65 alumnos, en la ciudad Presidente Médici, más conocido familiarmente con el nombre de Santa Teresa de Paruá.

**Esos alumnos**

Algunos alumnos de secundaria pertenecientes a la parroquia de Turiaçu han iniciado un curso por etapas bimestrales de 15 días cada uno, para 30 alumnos.

Una nueva comunidad de Hermanos se va a instalar en la ciudad de Cándido Mendes para dirigir un centro agrícola. Se pretende formar un grupo de profesores de nivel primario para el próximo julio.

***5. Algunos resultados.***

Aunque constatamos algunos abandonos por parte de algunos alumnos, y por razones muy diversas, y conscientes de que estos cursos necesitan una profundización ulterior, registramos, sin embargo, los resultados siguientes:

- mayor valor atribuido a los profesores;

- un compromiso de muchos profesores y líderes en las luchas sindicales, en las asociaciones de profesores, en las reivindicaciones sociales y comunitarias, en las luchas por la justicia social;

- el compromiso en las campañas políticas en favor de los candidatos al servicio del pueblo;

- un trabajo y actividad comunitarios mejor coordinados y más eficaces;

- la mejora del nivel de educación de la región y de las comunidades afectadas;

- la creación de nuevas escuelas por iniciativa de los alumnos ya formados;

- un estímulo para el perfeccionamiento intelectual y pedagógico de los profesores de la región.

- el despertar de las autoridades locales o de los Secretariados regionales de Educación para lograr alternativas de educación;

- la preparación del terreno vocacional entre los jóvenes de las escuelas;

- la inculturación de los Hermanos y seglares voluntarios que trabajan en las etapas de formación.

Si hubiera mayor contingente de personas comprometidas en la coordinación y acompañamiento de los alumnos, se daría ciertamente un trabajo más eficaz y duradero.

Para terminar, creemos poder afirmar que el ejemplo de los primeros Maestros de Escuela de hace ya 300 años tiene mucho que enseñarnos. Y en particular, para hacernos volver realmente hacia De La Salle "pobre".

Ir. Jerónimo R. Brandelero.



**¿QUE ES "BAMCREFOUNDATION"?**

BAMCREFOUNDATION significa: "Brother Andelino Manuel Castillo, FSC, Religious Educational Foundation, S. A.". Se ocupa ante todo de dar Instrucción Religiosa en las Escuelas Elementales Oficiales de Manila y de sus suburbios. Es una extensión del apostolado de los Hermanos de La Salle y es sostenido por algunos grupos socio-cívicos locales e internacionales, corporaciones privadas y donantes individuales. Como muestra de aprecio de la dedicación del Hermano Manuel a su misión, especialmente como promotor de la profesionalización de los catequistas, la corporación legal que da su apoyo al Centro lleva su nombre y se dedicó a su memoria hace cinco años, en octubre de 1983.

Cuando los Hermanos de La Salle llegaron, en 1911, para establecer una escuela en las Filipinas, aceptaron alumnos que pertenecían a clases acomodadas con miras a contrarrestar la influencia de los Maestros Protestantes y, al propio tiempo, para formar futuros líderes del país. De esas élites salieron estudiantes catequistas y cooperadores voluntarios que trabajaron en las escuelas públicas de Metro Manila. Mediante su apostolado, los estudiantes catequistas extendieron la misión de los Hermanos a las escuelas públicas. La esfera de acción de su trabajo de catequistas se extendió al final de los años 40 y durante la década de los 50. En 1952, De La Salle College, de Manila., patrocinó a 29 estudiantes catequistas, de los que 23 venían de sus colegios secundarios y a ó de su departamento del "College", bajo la dirección del Hermano Manuel. En 1958, el número de estudiantes catequistas llegó a unos cien. Como los servicios de catequistas de dedicación parcial no aseguraba la continuidad de instrucción, el Hno. Manuel formó un grupo para un servicio de plena dedicación. Así es como nació la idea de "catequistas profesionales".

Hoy, después de treinta y ocho años de existencia y continuos servicios, el Centro cuenta veintisiete catequistas profesionales que enseñan a 31.000 alumnos en veinte escuelas elementales oficiales. Estas escuelas están bajo la. jurisdicción de seis parroquias en el marco de la zona de Metro Manila.

Se reserva el viernes para una reflexión compartida sobre el servicio realizado. Cada catequista da cuenta de su actuación al Centro y se realizan diferentes actividades con miras a satisfacer las necesidades espirituales y profesionales de los catequistas. Se empieza el día con un "Servicio Bíblico" compartiendo experiencias y opiniones sobre la Palabra de Dios. El primer sábado del mes es día de recolección para los catequistas. Los tres sábados siguientes realizan actividades pastorales en las parroquias que tienen asignadas. Igualmente, preparan liturgias especiales para niños en ciertas ocasiones, y también ese día se dan lecciones suplementarias a las del año académico. Se debaten asimismo problemas referentes a la Escuela y a las actividades parroquiales, al establecimiento de las sesiones de padres y a las funciones en la iglesia cuando tienen relación con la instrucción religiosa.

El número de catequistas asignado a las seis parroquias es diferente, porque hay parroquias que pueden proporcionar sólo un número limitado de catequistas, mientras otras pueden aportar hasta un equipo de diez. Hay una parroquia con sólo dos catequistas, a pesar del gran número de estudiantes de esa zona. Durante el año se planifican actividades de modo que los catequistas puedan ayudarse mutuamente. Durante las actividades religiosas en una parroquia donde hay dos o cinco catequistas asignados, se llama a otros de grupos más nutridos para que puedan ayudar a sus compañeros. Esta colaboración asegura al Centro el espíritu de unidad en el cumplimiento de las tareas y da a los catequistas la posibilidad de visitar escuelas y parroquias donde ejercen otros compañeros.

**"BAMCREF" como centro de formación.**

**Los Catequistas profesionales de Bamcrefoundation.**

Cada catequista profesional asegura un total de veinte a veintidós horas por semana, media hora por clase desde el lunes al jueves. Unos programas ideados especialmente para las escuelas elementales oficiales, formulados por el Director del Centro junto con catequistas experimentados, sirven de guías para los catequistas. Puede que alguno de ellos enseñe hasta en tres clases de niveles diferentes durante el año escolar, pero varios aseguran seis clases de niveles diferentes, según la asignación. Un catequista prepara el plan pormenorizado de una lección para la clase que está a su cargo.

En las Filipinas, con 80 por ciento de población católica, ha habido siempre un número considerable de voluntarios para trabajar como catequistas. Para los sacerdotes y religiosas resulta fácil reclutar voluntarios tanto en las escuelas como en la comunidad. Con todo, la mayoría de esos voluntarios no permanecen largo tiempo, a causa de los problemas relativos a la manera de realizar un trabajo catequético eficaz. Es un problema de metodología de la enseñanza.

La mayoría de los voluntarios hallan que el oficio es monótono, pues lo que suelen hacer es contar los relatos bíblicos. Tienen poca idea de la manera de utilizar el material visual o son demasiado librescos para poder sacar lecciones de las experiencias de los chicos. Algunos de entre ellos recargan sus lecciones de información inútil, en lugar de facilitar las actividades de los niños ayudándoles a descubrir el sentido de sus experiencias.

Los catequistas profesionales del Centro, de los cuales algunos trabajan desde hace 23 años, tienen experiencia de este problema, pero tienen ansia de aprender mejores métodos de enseñanza, estando siempre dispuestos a experimentar con procedimientos más recientes y mejores. De vez en cuando, congregaciones religiosas y organizaciones piden al Centro que dirija seminarios catequéticos y clases experimentales para sus catequistas voluntarios. Otras organizaciones religiosas, con miras a profesionalizar a sus catequistas, tanto los regulares como los voluntarios, piden igualmente al Centro que dirija seminarios para establecer pro-gramas y planear lecciones.

Muchas de las solicitudes para seminarios de preparación de lecciones proceden de lugares muy lejanos y resulta más práctico enviar al lugar un equipo de unos cinco miembros en vez de hacer venir a Manila a los participantes del seminario. El equipo y los componentes del grupo de formandos conviven durante los días del encuentro. Sólo durante el año académico de 1986-87 el Centro dirigió ocho clases experimentales y dos seminarios de una semana sobre metodología y preparación de lecciones. Las sesiones experimentales fueron realizadas en las poblaciones y ciudades de Metro Manila. Esto ha solido durar un día. El primer seminario de una semana fue dirigido por un grupo bajo la dirección de los Padres Franciscanos en Alegría, en Northern Sainar, al sur de Manila., a 20 horas de autobús o de barca. Se está planificando un seminario complementario para el grupo de Sainar, ya que los franciscanos nos han pedido otro para este verano. El segundo se realizó en la Isla de Mondoro, en el sur de Manila, a 12 horas de autobús y barca. Participaron en el seminario los Magyans, una tribu indígena de la isla que vive en las tierras altas. El núcleo rural de Mangyan está bajo la dirección de los Padres del Verbo Divino.

Se tiene cada vez conciencia más clara de la importancia del catequista para la propagación de la fe cristiana. El año pasado -agosto de 1986- la Conferencia de los Obispos Católicos honró a los catequistas celebrando el "Mes de Conciencia Catequética". Para mayor impacto de esta celebración, la Archidiócesis de Manila organizó la primera exposición catequética. Participaron siete centros catequéticos, incluyendo no pocos destacados editores de material religioso, a quienes se había invitado. La exposición tenía por objeto juntar material para la instrucción religiosa. BAMCREF presentó, impresos, sus planes de lecciones y los libros de actividades referentes a cada plan.

En la exposición merece especial mención la presencia de abundante material de sugerencias y lecturas, de medios visuales, de libros de texto religiosos y también de material para la iglesia. Con todo, no había ni un solo libro sobre las actividades de Primera Comunión o de Confirmación, para los catequistas voluntarios o profesionales. Así las cosas, el Centro está planificando la redacción de una guía sobre esas celebraciones. La experiencia y conocimiento de la. verdadera situación de la instrucción religiosa en la región será de gran ayuda para el Centro.

Con motivo del 25 aniversario del Centro, el Hermano Víctor Franco, FSC, Provincial de los Hermanos en las Filipinas, escribió a los catequistas:

"La parábola de la simiente de mostaza halla por cierto una ilustración en vuestra historia, porque el finado Hermano Manuel del Castillo mal podía imaginar que la semilla del Centro echada hace 25 años iba a volverse el árbol imponente que vemos ahora".

De hecho, ningún apostolado lasaliano "ha logrado tanto con tan pocos elementos" y, con sucesivas mejoras, BAMCREF ha conseguido mucho más: "LA REALIZACION DE LA VISION DE NUESTRO FUNDADOR".

Tomasita Carrillo-Endaya,

Directora del Programa.



**BREVE SINTESIS DE LA COMUNIDAD LASALLISTA EN AYAHUALULCO (Distrito de México - Sur)**

**PRESENCIA**

desde 1974 de Religiosos Lasallistas y jóvenes voluntarios, formamos un equipo de vida, trabajo y fe, insertos en una comunidad campesina en las serranías del volcán "Pico de Orizaba".

**MOTIVADOS**

por la toma de conciencia de la marginación y pobreza en que viven nuestros hermanos campesinos nos proponemos acompañarles en su acontecer diario, desencadenando y orientando un proceso educativo de liberación integral que parte del conocimiento y análisis de su realidad, iluminado por la Palabra de Dios, y que nos lleve a la. toma de decisiones concretas para lograr una vida digna de personas.

**EL OBJETIVO CENTRAL**

que durante estos trece años hemos mantenido como aspiración del grupo animador es el de detectar y promover a los líderes natos de entre los mismos campesinos qué sean capaces de motivarles, organizarles y llevar a cabo su propio proceso de superación en todos los ámbitos de su existencia y vida comunitaria.

**LA REFLEXIÓN**

en pequeños grupos ha sido la estrategia fundamental para esta toma de conciencia de su realidad y de sus posibilidades frente a sus necesidades y satisfactorias primarios.

**A TRAVES DEL CAMINAR DIARIO**

se fueron definiendo las áreas sobre las cuales debíamos reflexionar y trabajar y para las cuales fueron surgiendo poco a poco líderes capaces de animar a sus hermanos.

**EL AREA SALUD**

tiene por objetivo el concientizar a los campesinos de la importancia que tiene su salud, su vida, la necesidad de prevenir las enfermedades y dé acudir al centro médico en caso de enfermedad o accidente; y mejorar su alimentación.

**EL AREA PRODUCTIVA**

tiene por objetivo el mejorar, diversificar y desarrollar los medios de subsistencia para lograr los ingresos suficientes y así llevar una vida digna de personas y de familia: mejorar las técnicas de siembra, cuidado de sus frutales, desarrollo de sus hortalizas familiares, re-forestación de sus pequeños bosques, incrementar producción de artículos manufacturados: carpintería, costura y confección de ropa sencilla, elaboración de pan y mermeladas, etc.

**EL AREA DE COMERCIALIZACION**

tiene por objetivo el lograr mejores y más justos ingresos. Esta área es inseparable de la anterior, y representa, dificultades casi insuperables por la, presencia de acaparadores, intermediarios y la carencia real de créditos oportunos para insumos y transportación propia.

Después de enfrentarnos a las necesidades primarias más urgentes del ser humano como son la vida, la salud y la alimentación, así como un techo y un mínimo de ropa y calzado, abordamos las áreas siguientes:

**EL AREA EDUCATIVA**

tiene como objetivo liberarlos de la ignorancia para que sean capaces de conocer, dominar y transformar el mundo de la naturaleza e integrarse libremente en la sociedad con igualdad de oportunidades de triunfar y no ser esclavos de sus vicios y abusos de los demás. Mejor preparados sus propios procesos personales, familiares y sociales el día de mañana, en su propia comunidad campesina sin abandonar sus raíces propias y sus valores característicos.

A esta área le estamos consagrando lo mejor de nuestro tiempo, esfuerzos y medios económicos. Para ello apoyamos la. educación pre-escolar y la primaria y fundamos hace tres años la tele-secundaria-granja.

**EL AREA SOCIAL**

tiene por objetivo el que los campesinos se ubiquen y participen en la marcha de la. sociedad, conserven lo valiosa de sus raíces y tradiciones, se integren en el cooperativismo que les permita organizarse y mejorar sus niveles de vida y sepan elegir sus autoridades, exigir sus derechos y cumplir sus deberes cívicos. De esta forma se construirá una sociedad democrática y justa.

**EL AREA RELIGIOSA**

o vivencia de la fe tiene por objeto vivir la vida diaria como algo trascendente en calidad de hijos del Padre, en una fraternidad evangélica en las relaciones prácticas de todos los días y en una celebración constante y acción de gracias sencilla y que tenga su expresión natural en la. asamblea eucarística. El conocimiento y la vivencia de la Palabra de Dios será fuente inspiradora de sus existencias, trabajos, penas y alegrías. Para ello nos integramos a la pastoral de conjunto en la diócesis y en la. parroquia. Sé, ha dado una gran madurez, sobre todo en pequeños grupos de reflexión de fe y oración.

**NUESTRA APORTACIÓN AL PUEBLO**

ha sido en todos los niveles y todas las áreas: caminos, puentes, salones de escuela, curato, techos de viviendas, casa de alcohólicos anónimos, adquisición de terrenos para futuros desarrollos del pueblo, dispensario médico, bazar de ropa, alimentos básicos en cantidades considerables como queso y leche, material didáctico, bibliotecas, créditos sencillos, etc. Todo esto en base a donativos de personas amigas e instituciones.

**MUCHOS OBSTACULOS**

aún se interponen en este proceso de liberación integral del hombre campesino: desnutrición crónica desde que nacen, higiene deficiente, promiscuidad, alcoholismo, rivalidades entre familias, individualismo en sus trabajos, descuido para mandar a sus hijos a la escuela, machismo en su relación con la mujer, conformismo ante los problemas de la comunidad y del municipio, desconfianza entre grupitos más politizados, falta de créditos oportunos, economía empobrecida, bombardeo de propagandas de productos chatarra o superfluos que les crean necesidades fuera de sus posibilidades o cultura, incipiente división entre familias por motivos religiosos con la entrada de sectas protestantes fanáticas, etc.

Todo esto hace más lento y difícil nuestro caminar. Pero estamos convencidos que el instinto de superación en el ser humano, la fuerza de la Palabra de Dios y la constancia en nuestra labor darán fruto en abundancia.

**NOS IMPULSA A SEGUIR ADELANTE**

la constante llamada de miles de hermanos nuestros que aún viven marginados, oprimidos, discriminados por sus mismos hermanos de raza y de credo; la Palabra de Dios que interpela con la fuerza misma del Espíritu y la, relectura que hacen de ella, hoy, la Iglesia y el Instituto; la esperanza de ver algún día a nuestra Patria y a nuestro continente americano vivir según los designios del Padre y según la, fraternidad evangélica en igualdad de oportunidades con los demás seres de la humanidad. Utopía que tendrá su consumación el día del Advenimiento final del Hijo del Hombre, quien juzgará por lo que hicimos o dejamos de hacer: "tuve hambre y me diste de comer...: ¿Cuándo...? ...Cuando lo hiciste con el más pequeño de estos mis hermanos, CONMIGO LO HICISTE..."

Hno. Juan Bosco Morales



**LOS PROFESORES NECESITAN SUPERAR LA TENDENCIA A DESENTENDERSE DE LOS DEMAS**

El Cardenal Cushing solía contar una anécdota de su predecesor. Le ocurrió que en cierta ocasión, cuando en lo más duro de la depresión visitaba una pequeña parroquia cerca de Boston, preguntó al párroco cómo le iban las cosas. El venerable sacerdote le respondió: "Muy mal, Eminencia, muy mal. Pero, gracias a Dios, a los Protestantes les va todavía peor" (1). Muchos pensarán que el ecumenismo ha llevado a superar actitudes semejantes de tipo provinciano, y que no en vano han transcurrido cincuenta años desde este episodio. Tal vez, en términos generales, tengan razón.

Pero, ¿no ocurrirá algo parecido en el campo escolar, y que unos colegies se despreocupen de los demás colegios? Por poner un ejemplo, cuando el Director del colegio ha preparado meticulosamente la ceremonia de graduación, y se encuentra, momentos antes del acto, que se lo han destrozado todo quemándolo con pólvora. Alguien le hace notar que en otro colegio cercano, que también tenía el acto de graduación, las cosas han sido aún peores. Se lo dicen para alegrarle... Es lo que podría llamarse "el efecto Chernobyl". Si a otro las cosas no le van bien, entonces nuestro "Three Miles Island" (2) ya no es tan alarmante.

¿Y qué decir de la opinión y de la actitud de los colegios privados hacia los colegios oficiales o del Estado, donde la comparación los suele situar en desventaja? De hecho, cualquier ataque a la educación, sea donde sea, redunda en desestima de la profesión docente. Los colegios privados tienen sus propias razones de existir, y no deben defenderse a costa de los colegios oficiales.

Sin embargo, en otras profesiones no encontramos ese sentido de despreocupación mutua, que puede darse en cualquier escuela. Los colegios son organizaciones de escaso trabajo en equipo, en ciertos aspectos. Es distinto en otras profesiones, como por ejemplo, el dentista, que necesita trabajar en estrecha colaboración con su ayudante; o la enfermera, que debe anticiparse a lo que necesita el cirujano durante una operación; o el equipo de trapecistas, que han de actuar en fracciones de segundo; o incluso, los mismos trabajadores de una cadena de producción... Los profesores, de ordinario, no necesitan trabajar tan estrechamente con sus compañeros.

La profesión de maestro puede llevar a formas de pensar "de aislamiento", al hábito de trabajar con independencia. El puede funcionar tranquilamente en su clase, aislado de los demás, rigiendo su propio "reino" en lo referente a espacio y a materiales docentes. En general, tiene amplia libertad para desarrollar sus programas. Muchos profesores, de hecho, podrán decir que los responsables del colegio no han visitado su aula desde hace años. Estas estructuras en las que funciona el maestro no le llevan, ciertamente, a compartir con los demás sus asuntos ni a ayudarse en el trabajo. Y ocurre, a veces, que la única manera de saber si un profesor es bueno o malo es enterarse por medio de los alumnos. Y de la misma forma, suele ocurrir que esa sea la única manera con que un profesor o profesora recibe el reconocimiento de sus méritos.

Necesitamos en nuestros colegios una especie de "departamento de fuego cruzado". Evidentemente, el profesor de Historia tiene algo que decir al de Religión; y el de Inglés, al de Francés; y el de Religión al de Ciencias; y el de Música al de Matemáticas, teniendo en cuenta que la Aritmética, la Geometría, la Astronomía y la Música, durante el Renacimiento, iban unidas en la interpretación de las artes liberales.

primera persona se metió en el agua (3). Pues así también, alguien tiene que lanzarse, convocar una reunión, hablar a los demás sobre tales posibilidades, o sencillamente pedir a los profesores que intercambien sus clases, para que la experiencia se inicie.

La vida del alumno se enriquecería si su profesor de arte fuera a su clase de religión para hablarles de Religión; o si el profesor de educación física les hablara durante la clase de psicología; o si el profesor de Salud les hablara en otra clase del valor de una vida y de unos comportamientos sanos. Sería una experiencia escolar interesante que un maestro hablara a los demás maestros, que los profesores pudieran visitar las clases para preguntar a los alumnos, o para que ellos les preguntasen. El saber de todo el cuerpo de profesores estaría así al servicio de todos los demás. Los beneficios que cada profesor o profesora encuentra en su disciplina podrían, de esa forma, ser compartidos y disfrutados por toda la comunidad educativa. Realmente, ¿no tendría que ser así un colegio?

¿Cómo puede ponerse en marcha en un colegio todo lo dicho? En realidad, todos esperan que se empiece, pero nunca sucede. Es como el relato del Talmud sobre Moisés y el paso del Mar Rojo. Según el Talmud (a diferencia de la versión bíblica) cuando Moisés tocó el mar con su vara, no ocurrió nada. Pero él Mar Rojo se comenzó a abrir y las aguas se fueron separando sólo cuando la

Un colegio de calidad no puede permitirse que exista despreocupación mutua entre los diversos estamentos que lo forman. Una comunidad académicamente vigorosa requiere que cada persona exponga sus habilidades, sus ideas y su entusiasmo. El colegio, como cualquier organización humana, está ansiosa de tales vínculos de mutuo entendimiento y de mutuo aprecio de los talentos de cada uno. El colegio, además, como Comunidad Cristiana, ha de ser, por definición, lugar de preocupación, de reconocimiento y de ayuda recíproca.

Una de las tareas de la escuela lasaliana ha de ser evaluar el clima escolar según la línea aquí sugerida. El resultado podría ser un gigantesco paso para superar esa "cierta despreocupación" mutua que actualmente puede darse en la. comunidad escolar.

Hno. Terence McLaughlin

(1) Steere, Douglas, *Together in Solitude. The* Crossroad Publishing Company, New York, NY, p: 18.

(2) Lugar de Estados Unidos donde también sucedió un percance nuclear, como en Chernobyl.

(3) Ibid., p. 23.



Hasta no hace mucho tiempo, cada vez que hablábamos de "vocación" pensábamos casi siempre en el sacerdocio 0 en la vida religiosa. Afortunadamente, hoy nos damos cuenta de que cada uno tiene una vocación, una llamada especial y personal de parte de Dios, para cumplir el trabajo de una existencia por Dios, según los talentos con que Dios ha dotado a cada individuó de manera única y personal. Las palabras de Yahvé a Jeremías se aplican a cada uno de nosotros: "Antes que yo te formara en el seno materno te conocí; antes que tú nacieras te santifiqué" (Jer. 1, 5).

Jeremías vaciló ante esta llamada de Dios. Quizá a vosotros os ocurre otro tanto. Jeremías declara que no podía hablar por Dios y que era demasiado joven. Quizá tengáis otras razones más sólidas. Pero el Señor os dice le que dijo a Jeremías: "No tengas miedo, pues yo estoy contigo".

De igual manera, nosotros que hemos escogido ser docentes, educadores cristianos, motivados por las circunstancias de la vida y por la aplicación de nuestros talentos y de nuestros intereses, debemos estar dispuestos a responder al conocimiento que Dios tenía de nosotros antes de que fuéramos concebidos en el seno de nuestra madre, a la consagración que había hecho de nosotros antes de que naciéramos: nuestra vocación, la llamada que Dios mismo nos hace ahora, al menos en este momento y quizá para el resto de nuestra vida.

Es la razón fundamental por la cual los docentes son llamados ministros de la gracia, o, quizá más claramente, ministros de Dios mismo, autor del don de la gracia. Y De La Salle tiene diferentes maneras de expresarlo mismo en sus escritos. La cita siguiente sacada de la novena Meditación para el Tiempo del Retiro, es una de esas maneras: "Poned, pues, de manifiesto en todo vuestro proceder con los niños confiados a vuestra custodia, que os consideráis como ministros de Jesucristo, de la Iglesia y del Nuevo Testamento" (MTR 9, 2 y 7, 3). Habla también de los maestros como de "cooperadores" de Dios, embajadores de Jesucristo. Por decirlo así, Dios exhorta por mediación del maestro, si se toma esta imagen de San Pablo (I Cor. 9, 9 y Co. 5, 20).

En otra referencia a la epístola de San Pablo a les Corintios, De La Salle nos recuerda que, en cuanto docentes, ocupamos un lugar especial en la jerarquía de las vocaciones en el Cuerpo de Cristo que es la Iglesia. San Pablo clasifica esos dones en este orden: primero los apóstoles, segundo los profetas, tercero les doctores, luego los taumaturgos, los curanderos, los asistentes, los administradores y los que hablan diversas lenguas. Si es un enseñante tenaz, quizá no sea una sorpresa para usted el ver que viene antes que los taumaturgos, pero debe ser una sorpresa muy agradable el ver que está colocado antes que los administradores.

Al ser la enseñanza una vocación que viene de Dios, es asimismo una obra de crecimiento espiritual o de santidad para los mismos maestros: realizan su propia responsabilidad personal y su propio destino ante Dios, consagrando sus talentos al bienestar de los jóvenes a quienes sirven. Cuanto hacen por sus alumnos forma parte de su propia experiencia religiosa, de su relación con Dios.

Esta comprensión de la dignidad de la enseñanza es una característica fundamental de la escuela lasaliana. Fue una especie de desarrollo revolucionario en la vida de san Juan Bautista de La Salle. Escribió él mismo que cuando encontró a los maestros de escuela en los comienzos y cuando se puso a ayudarles, los consideraba de un nivel social inferior al de su criado, al de su lacayo. Pero cuando, finalmente, unió su destino al de ellos, cuando se volvió tan pobre como elles y los organizó en el Instituto de los Hermanos, escribió en las Meditaciones que les destinaba, que realizaban la misma obra que los sacerdotes y los Obispos en la Iglesia. No vaciló en decir que ejercían la misma vocación; dada por Dios, que los Apóstoles y el mismo Jesucristo. Pensad en eso: los maestros que toman en serie su vocación colaboran con Dios para el bien de los alumnos que se les confían. Tal es la dignidad de un docente.

Podríamos también reflexionar sobre el hecho de que, en el mundo actual es admirable que Dios colabore en nuestro trabajo de docentes. Los jóvenes de ahora parecen a veces tener desesperadamente necesidad de la intervención milagrosa del socorro divino para alcanzar la madurez frente a los desafíos de la vida. El uso muy extendido de toda clase de drogas, el ambiente de promiscuidad sexual y de violencia, el terrorismo, la guerra, el predominio de una falta de confianza en sí mismo, enmascarada por la bravata o hecha patente por terribles depresiones, la incidencia del suicidio entre los alumnos mayores y los estudiantes, son otros tantos síntomas de una profunda confusión entre los jóvenes frente al sentido y el objetivo de la misma vida.

Si queremos buscar los antecedentes de esos síntomas; basta pensar en la enorme publicidad que se hace a la corrupción entre el personal del gobierno y de la industria, en la erosión de los valores morales a la cual se somete la mayoría de la gente, en el disloque de la vida familiar, en los hogares de padres separados y hasta en las tensiones que existen en la misma Iglesia. Así las cosas, ¿puede uno extrañarse del cinismo y de la desconfianza de los jóvenes res-pecto a los adultos, al estar desorientados para lo que atañe a1 sentido de la vida y muy vacilantes para comprometer-se, para tener confianza en alguien, incluso en Dios?

Los jóvenes viven en un tiempo en que la opinión pública revelada por toda suerte de mass-media así como por los sondeos nacionales, no está de acuerdo con el Evangelio; en un tiempo en que, si quieren quedar fieles a Cristo y a sus enseñanzas, se hallan a menudo solos. Precisan tener mucha suerte con sus amigos adultos y que tengan mucho valor en su propia actitud para dejar ver al mundo que creen en Cristo y mostrarlo en sus decisiones y comportamiento.

Si los profesores están en el corazón de la escuela lasaliana, como lo dice muy bien el folleto, ante todo es en cuanto modelos para la fe y los valores que se basan sobre la fe; para las verdades que hacen la vida significativa y alegre de manera real y duradera. Dado que los objetivos académicos de la escuela no pueden cambiarse del día a la noche, quizá sea más evidente que nunca que el objeto más importante del maestro sea la comunicación del verdadero sentido de la vida, de la existencia de Dios que es Creador y Padre amoroso, del hecho de la Encarnación y de la misión de la Iglesia, y del vínculo que nos une a todos como hijos de Dios y hermanos y hermanas de Jesucristo en el "pueblo global".

Se dice que los maestros son el corazón de la escuela lasaliana. Eso hace suponer que son el centro de la acción o el punto central de la escuela. Entonces hay que añadir que los alumnos son el corazón, el centro de la acción, el corazón de la escuela. Además hay que añadir que, en la escuela lasaliana, no es la inteligencia del alumno sino su corazón el que, en definitiva, es el centro de la atención del docente. Por cierto, no se trata tampoco de descuidar los objetivos intelectuales de la escuela, sino de insistir para decir que la preocupación final del maestro es el ser en su totalidad del alumno, su vida toda.

Por eso, De La Salle dice que el maestro debe rezar a menudo para obtener el don de mover los corazones de los alumnos, porque esa es la gracia de estado para el docente (MDF 81, 2, para el 7 de diciembre). En otro pasaje dice: "¿Es tal vuestra fe que llegue a cautivar el corazón de los alumnos y a inspirarles el espíritu cristiano? Ese es el mayor milagro que podéis obrar, y el que Dios os exige, por ser ése el fin de vuestro empleo". (MDF 139, 3, 29 de junio).

¿Cómo, entonces, desarrollan los maestros y preservan el profundo espíritu de fe de su vocación dada por Dios y cómo tienen el poder de ejercer influencia sobre la vida de sus alumnos, no sólo de manera intelectual, sino, más particularmente de una manera espiritual? Dos cualidades parecen indispensables para eso.

La primera cualidad que el maestro necesita es el espíritu de oración. Los docentes lasalianos tienen el espíritu de oración en su existencia personal y hacen de la oración una parte de la experiencia escolar de sus alumnos. Como lo especifica el folleto, "De La Salle incita a los ministros de la enseñanza a que reconozcan la presencia continua de Dios y las inspiraciones de su Espíritu en sí mismos y también en el corazón y espíritu de sus alumnos.

Todo cristiano que desea impregnarse de oración debe familiarizarse con la Sagrada Escritura. El docente lasaliano procura leer cada día un pasaje de la Biblia inspirándose de él para rezar. Para eso, una de las mejores guías es la liturgia diaria de la Iglesia, tanto en la oración del cristiano como en la misa cotidiana; hasta quizá sea más importante reservar un poco de tiempo al principio y al fin de cada día para releer esos pasajes de la Escritura reflexionando sobre ellos y descubriendo en ellos lo que Dios dice sobre las experiencias de sus vidas, en particular como docentes. Es, igualmente, un tiempo para rezar por sus alumnos, uno por uno, pidiendo a Dios que los bendiga y les ayude a resolver sus problemas individuales.

Para De La Salle, la oración forma parte de la actividad escolar. De hecho, había para los alumnos oraciones breves que se decían cada media hora del día, así como oraciones de la mañana y de la tarde. Ese programa completo no es ya probablemente aplicable hoy en ninguna de nuestras clases, pero el docente lasaliano no necesita una decisión del Tribunal Supremo para integrar una oración en alguna parte del horario escolar. Por cierto, para hacer eso hay maneras contraproducentes, pero también hay medios a disposición de la creatividad del maestro que invitan a una oración auténtica en la vida de los estudiantes.

El objeto de este grupo de trabajo es precisamente descubrir lo que puede adaptarse a una escuela en particular, en este campo.

Una segunda cualidad de los maestros lasalianos, sin la cual el don tan recomendado del espíritu de oración corre el riesgo de quedar ineficaz, es la bondad. La gracia de Dios es su bondad para con nosotros, el favor de su amor que nos prodiga. En este segundo sentido es como los docentes son ministros de la gracia: sirven de intermediarios al amor de Dios para con sus alumnos practicando la bondad.

De La Salle tiene una vista muy perspicaz y del todo contemporánea de un buen discípulo cuando escribe que los maestros deben asociar dos características que se contrapesan: la firmeza y la bondad. Tres páginas de la Guía de las Escuelas dan acabada imagen de este equilibrio. Pero cuando habla de la comunicación efectiva de los valores, y de la fe en particular, insiste sin equívoco sobre la necesidad de la bondad. El término propio que emplea es "la ternura". Es una actitud y una práctica concreta de amor. Se muestra de veras sicólogo cuando dice que, a menos de un vínculo afectivo entre los alumnos y el maestro, los alumnos no aceptarán los valores de los cuales el maestro da ejemplo. (Med. Seg. dom. Pascua, 2). También escribe: "Ponderad a menudo que, si no acudís a este recurso, los alejaréis de Dios, en vez de conducirlos a él" (M. 21 abril, 3).

Su concepción de esta verdad fundamental en las relaciones humanas va mucho más allá de las leyes meramente naturales. Dice que la acción de Dios sobre el espíritu y el corazón de los alumnos está condicionada por las relaciones que el maestro mantiene con ellos. Para citarlo de nuevo, declara: "Cuanta más ternura tengáis con los miembros de Jesucristo y de la Iglesia que os están confiados, más admirables efectos de la gracia producirá Dios en ellos" (Med. 11 de junio, 2). Parafraseando otro pasaje en el cual se ex-presa el mismo pensamiento, De La Salle dice: "Cuando tenéis un verdadero amor para con vuestros alumnos, el Espíritu de Dies está obrando en vosotros donde crea el Amor y, mediante vuestro amor puede ser creativo en los alumnos, haciéndoles capaces de aceptar y de practicar el bien que les enseñáis" (MTR 2, 3).

Ese vínculo afectivo entre el maestro y el alumno, motivado por el sentimiento de ser un ministro de Dios, ha sido históricamente la marca distintiva de la escuela lasa-liana. Ha dado pruebas de ello particularmente en la preocupación por los marginados, los menos dotados, los menos atractivos de los alumnos, los pobres, sea cual fuere su manera de serlo. Cuando los docentes tienen el talento de ir hacia los otros y de ayudar verdaderamente a esos alumnos es cuando la escuela lasaliana puede ser reconocida como auténtica.

Los docentes lasalianos toman el tiempo y hacen él es-fuerzo de conocer a sus alumnos individualmente, de tratarlos como individuos únicos, rebasando en sus relaciones con ellos las exigencias de los temas académicos y de los conocimientos librescos, como también las notas y los resultados en los exámenes. Buscan el pleno desarrollo de la personalidad de los alumnos, tal como Dios se la ha confiado. Procuran mover los corazones, es decir, la persona toda de los alumnos. Por lo general, eso significa que el maestro dedica un poco de su tiempo para encontrar a los alumnos en diversas ocasiones informales y que se hace disponible para una conversación personal sugerida por ellos. Aunque relaciones de esa clase pueden resultar gratas para el docente, lo que buscan no es la satisfacción personal, sino que miran al bien de sus alumnos. Muchos de ellos necesitan esas relaciones, que buscan por encima de su deseo de independencia.

Para concluir, digamos que como docentes lasalianos, sois ministros de la gracia porque Dios os ha escogido misteriosamente para ser sus representantes ante los alumnos. Esa es una señal de confianza sagrada mientras seguís enseñando. Significa que habéis sido nombrados por Dios para comunicar su verdad y su amor a vuestros alumnos. Además con un estilo de vida impregnado de oración, basada sobre todo en la Sgda. Escritura, profundizaréis vuestra fe en Dios y en su revelación. Mediante la oración compartiréis el amor de Dios para con vuestros alumnos; recibiréis fuerza para ser pacientes y atentos; no seréis violentos ni presuntuosos, ni os dejaréis llevar de la cólera; seréis compasivos y generosos (I Cor. 13). Y los alumnos querrán imitaros, y Dios mismo influirá en su corazón dándoles fuerza para hacerlo. Esta es la grandeza del educador lasaliano.

Hno. Augustine Loes



**EL MINISTERIO DE LA EDUCACION CRISTIANA (1)**

Cuando, al pensar en la vida del Hermano, nos encontramos con la palabra "Ministerio", nos surgen por lo menos estas dos preguntas:

- ¿Qué es eso de Ministerio?

- ¿Qué relación hay entre Ministerio de la. Educación Cristiana y la vida religiosa del Hermano?

**1. Sobre el MINISTERIO DE LA EDUCACION CRISTIANA** (sus notras estructurales)

Primero de todo:

- ¿Qué hay entre Ministerio y Magisterio?

- lo mismos que entre Servicio y Jefatura.

1. En el nacimiento de estas dos palabras hay dos partículas complementarias: magis y minus. Se refieren a dos tipos de realidades sociales: las "magis" importantes y las "minus" importantes. (La importancia depende del punto de vista, del momento sociocultural, etc., y tiene diversas consecuencias).

El que se encarga de lo "mayor" es el Magister; de lo "menor", el Minister. Y cada uno necesita del otro.

El Ministerio es algo que varias personas viven juntas como cristianas, es lo que da sentido o transforma su vida de relación.

1. El Ministerio es algo que se teje entre varias personas. Una de ellas -el "Ministro"- se distingue de las demás, desde luego, pero el Ministerio no es algo de su propiedad. Se refiere a un conjunto, estructura, organización..., comunidad. Por eso deberíamos olvidar toda individualización y que-darnos con la referencia a una comunidad... ministerial.

2. Cada miembro de la Comunidad aporta algo específico a la realización del Ministerio: su modo de ser, la calidad de su vida. Por eso un Ministerio en apariencia idéntico puede significar cosas distintas: así el de la Catequesis en una escuela, parroquia, o comunidad "de base"; o el de la Educación Cristiana en un maestro casado y en un religioso educador. La vida de relación está siempre marcada por lo específico de cada modo de ser.

3. Así, la realidad misma de las relaciones humanas (nuestro interpelarnos y nuestro fecundarnos), vista desde la fe, nos hace caer en la cuenta de la densidad de lo Comunitario.

Por ejemplo, un Hermano, sin sus alumnos, sin su entorno social, sin sus Hermanos, sin todo su claustro, sin la historia larga o corta de su obra..., no puede vivir ningún Ministerio. En cambio, cuando en su fe asume el sentido profundo de su pertenencia a tal grupo, relación, comunidad, entonces el Hermano se descubre misteriosamente capaz de responder a las necesidades de los hombres en el sector concreto de la educación cristiana. Conciencia ministerial y creatividad profesional coinciden.

2. El primero asume la dirección, está a la cabeza. Esta función ha sido siempre incumbencia lógica del experimentado, del anciano..., del sacerdote. Está sacramental-mente consagrado para ello.

3. El Ministreres el ayudante, animador de un sector de la vida común dentro del plan conjunto. No hay ningún sacramento que consagre para esta función.

4. Hay cierta lógica teológica en reconocer la trascendencia de la función magisterial mediante el carácter sacramental. Otra lógica, mucho más humana, habla de la naturaleza específica de las relaciones entre la jerarquía y los demás cuando de por medio hay un escalafón sacramental.

Si algo se vive con los demás, entre todos, es para conseguir, juntos, un fin: sin Objetivo no hay ministerio.

1. La Situación Ministerial se vive dentro de un planteamiento conjunto. Por eso el objetivo último de cada situación concreta proviene de su pertenencia a algo que le trasciende.

La Iglesia pretende llevar a los hombres -prime-ro- a la conciencia de que Dios está a su lado y les llama más allá de la historia; y -segundo- comprometerles personalmente con esa llamada. Le mismo se propone cada Ministerio en su ámbito.

Pero la raíz del tema de los Ministerios no está en la sacramentalidad sino en la socialidad de la Iglesia.

2. Así, pues, si bien en cada Situación Ministerial ha de buscarse un objetivo inmediato (la posesión de la doctrina, la organización de la caridad, la visibilidad del silencie contemplativo, el ejercicio de la liturgia...), ninguno de ellos es finalidad en

sí mismo. Ningún área concreta justifica o da sentido a ningún ministerio. Su justificación o su sentido dependen del espíritu de quien se cree llama-do dentro del Designio de Dios hecho historia humana.

Por eso lo que vivimos no es el camino para llegar al Culto, a la Celebración Sacramental, sino al Más Allá.

Por eso lo que verdaderamente busca toda situación Ministerial es la manifestación del Reino de Dios en unas mediaciones concretas.

Aunque ya está casi dicho, falta señalar el último elemento integrante de la Situación Ministerial: la Misión de la Iglesia.

3. En este sentido la Catequesis tiene la primacía en el Ministerio de la Educación Cristiana.

1. Es un final lógico. La Iglesia necesita de los Ministerios y por tanto los crea.

Este principio está lleno de sugerencias.

Puesto que todo Objetivo genera unos Contenidos, en último término lo que especifica a cada Ministerio es su lectura de unas Mediaciones concretas.

1. Hablamos de Mediaciones porque existe tal o cual realidad humana en la que vive Dios. En ese sentido todo es Mediación, y cada Ministerio ha de consistir en ir leyendo esa realidad como Palabra de Dios:

En realidad, los Ministerios son las mil caras de la Encarnación de Dios. Recordarlo ayuda a sentar el punto de referencia de este tema no en la práctica administrativa eclesial, sino en la raíz de todo: el Ministerio adquiere densidad teológica a partir de la fe en Jesús.

2. "Mediación" no equivale a "lugar de paso 0 antesala de otra cosa más importante". Por decirlo con un ejemplo: la educación cristiana no es la ocasión de llegar a la catequesis (aunque más de un fundador parezca afirmarlo), sino la. iniciación en el misterio de que Dios es el alma de nuestros saberes y de nuestra historia. "Mediación" significa que al vivir juntos tal sector de la realidad social nos identificamos con Jesús, le hacemos visible, y accedemos a un nuevo modo de vivir.

3. Este es el sentido cristiano de los "Contenidos" de cualquier Ministerio: no se trata de una educación, asistencia social, cultura, medicina, técnica de interiorización, teoría política... nuevas, sino vividas de modo diverso. Lo que vivimos se hace "nuevo" en virtud de nuestra fe y nuestra esperanza.

2. Al decir "iglesia" no nos referimos en exclusiva a su parte jerárquica. Es la total comunidad de los fieles, animada por el Espíritu, la que siente en sí misma tal necesidad y se provee de instrumentos para satisfacerla. Por eso ningún Ministerio puede ser propiedad privada. Aunque, en su comienzo hallemos iniciativas personales, la historia nos enseña a fundarlo todo en el Plan de Dios: El se muestra en unos y otros con un alcance que siempre trasciende lo que cada uno es capaz de comprender.

3. La iglesia jerárquica o magisterial debe asumir cada supuesto carisma para convertirlo en Ministerio. Pero eso no significa que tampoco ella sea su propietaria siro el testigo de la acción de Dios. Así, la Misión no es el comienzo de la manifestación de Dios en un servicio concreto, sino el reconocimiento de su realidad. Por eso la imprescindible Misión -que de una situación hace un Ministerio- no es orientación en el trabajo sino invitación a la fe. Acerca del trabajo entienden los miembros de la situación ministerial; la certeza, en cambio, de la. presencia de Dios necesita del Magisterio y de la referencia a la totalidad de la Iglesia.

Podría, pues, decirse que éstos son los elementos del Ministerio, o la estructura ministerial de la educación:

1. Situación de servicio.

2. Vivida en una comunidad.

3. Orientada a la manifestación del Reino de Dios.

4. Entregada a unas Mediaciones concretas.

5. Autentificada por la misión de la Iglesia.

Hno. Pedro Gil



**EL MINISTERIO DE LA EDUCACION CRISTIANA (2)**

**2. SOBRE EL MINISTERIO DEL HERMANO DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS, RELIGIOSO EDUCADOR**

También en este caso, una primera pregunta para marcar el horizonte: ¿qué hay entre Bautismo y Vida Religiosa?

- Una misma llamada de Dios con dos respuestas complementarias.

1. Todo Ministerio existe porque el Señor lo va proponiendo a lo largo de la vida cristiana. El diálogo entre su propuesta y nuestra fidelidad anima cada Ministerio y hace visible el Reino de Dios entre los hombres.

2. En el principio encontramos la Consagración del Bautismo. Por ella Dios escoge a una persona que en adelante puede ya responder como cristiano, miembro de la Iglesia de Cristo.

Le pide que dé testimonio, ante los hombres de hoy, de que todo en este mundo está animado por su designio salvador: todo tiene, por tanto, sentido y nada humano le es ajeno como cristiano.

Es la primera respuesta y la base de todo Ministerio, incluido el de la Educación.

3. Como un paso más, aparece la llamada de la vida religiosa: Dios sigue escogiendo a tal persona para que participe en un proyecto más específico. Le pide que dé testimonio, con toda su persona, del Ministerio que sus contemporáneos percibieron en la Palabra de Jesús y cuya plenitud contemplaron en los días de Pascua.

Así, como religioso, el Hermano asume en la Iglesia el Ministerio de ser testigo, por su vida toda y en comunidad, de la Trascendencia Absoluta del Reino venidero.

Es la segunda respuesta, base de un ministerio específico: el de religioso educador.

A la luz de la Teología de las Mediaciones encontramos que entre ambas respuestas no hay ni primera ni segunda.

1. La vida del Hermano, consagrado como religioso en la Iglesia, se vuelve visible o se encarna en un quehacer concreto, en un sector de la vida de la Iglesia. Este quehacer es la Mediación. Sin él no puede existir el Ministerio porque se quedaría sin contenido.

2. Por su Iglesia, el Señor le envía al mundo de los jóvenes, y concretamente al de los pobres: hacia esa parte de la humanidad marcada a la vez por la inmadurez y por la indigencia.

El Ministerio del Hermano de las Escuelas Cristianas se concreta en la obra de la Educación Cristiana: el Señor y la Iglesia le piden que, en el corazón del proceso del desarrollo humano, ayude a leer la presencia de Quien lo trasciende todo.

3. El Hermano sabe que, en virtud de aquella "segunda" llamada, todo lo suyo está marcado a los ojos de los hombres de un modo bien propio por el Misterio de la Cruz y la Resurrección: le corresponde hacer ver que este mundo, aun siendo lugar del amor de Dios, no es nuestra morada definitiva.

Así el Hermano comprende su Ministerio como una síntesis de la promoción del hombre y del testimonio del Reino Futuro. Los hombres deben ver de una manera explícita y específica que, dedicándose a las ciencias y a la cultura, cree en este mundo y en algo que trasciende a este mundo.

El Ministerio del Hermano se autentifica por la referencia a la historia eclesial de san Juan Bautista de La Salle.

1. Tal como lo enseñó a vivir su Fundador y como la Iglesia le autentifica, el Hermano percibe que en su Ministerio hay dos elementos:

- El aspecto activo, porque. es hermano de los pobres, vive con ellos y les ayuda en el proceso de la promoción a través de las instituciones educativas;

- El aspecto silencioso, que se podría llamar contemplativo, por el que se distancia de todo renunciando a vivir como los demás hombres.

2. Estos dos elementos confluyen en la sensación de misteriosa paz que marca toda la vida del educador cristiano que es el Hermano. La relación humana que vive en su trabajo se hace Ministerio específico cuando los hombres le ven como el in-comprensible resultado de la combinación de capacidad creadora, renuncia, y gozo de vivir. Esta es su manera de promocionar a los hombres y mostrar la. presencia de Dios.

3. Por el hecho de ser "ministro de Jesucristo", según la expresión de su Fundador, el Hermano descubre, sorprendido y gozoso, que hoy se abre para él una nueva manera de presentarse ante los hombres como Testigo del Reino Futuro.

En efecto, al ir viviendo su Ministerio encuentra hoy que el contexto cultural y, por ende, las posibilidades de manifestar la presencia de Dios, han cambiado radicalmente. Pero esto no le lleva a considerar lo suyo como propio de otros tiempos históricos. Al contrario, descubre que el hecho de ser Testigo del Más Allá le hace misteriosamente capaz de discernir de la manera más adecuada los signos de los tiempos y darles respuesta.

4. Esta capacidad específica es lo que la Iglesia reconoce haciéndole objeto de su Misión.

Podría, pues, decirse que el Ministerio del Hermano se construye sobre estos elementos:

1. La llamada de Dios a Ser Signo del más allá.

2. La Mediación, constituida por el servicio educativo a los pobres.

3. La Renuncia, hecha creatividad y gozo.

4. La referencia a la historia eclesial de San Juan Bautista de La Salle.

Hno. Pedro Gil



**UN SABADO POR LA MAÑANA EN
LA "FUNDACION MIER Y PESADO" - MEXICO**

**I. Un sábado por la mañana...**

La Escuela Mier y Pesado se encuentra en la, capital de México, en la pintoresca y colonial región de Coyoacán. Es uno de los varios centros que dirigen los Hermanos, y en él, como en todos nuestros colegios del mundo, la actividad escolar no se reduce al horario académico marcado por las autoridades educativas, sino que acompaña a las personas en un marco más amplio, tanto como la vida.

El sábado es día de asueto, día en que nuestros alumnos de pre-Primaria, Primaria, Secundaria y Bachillerato se ocupan en los campos deportivos, organizados por sus maestros los mayores y por un equipo entusiasta de Padres de Familia los niños de la Primaria. Equipo de padres que animan con "Porras", prestan el servicio de árbitros, entrenadores, pintan los campos de juego y realizan todas las actividades que se refieren a los diferentes deportes: fútbol, basquetbol, atletismo... Y todo ello en una fiesta de hermoso colorido.

El sábado es también día familiar en el colegio; día de integración en la Comunidad Educativa y, a la vez, ocasión para continuar una formación permanente. La Comunidad Educativa a través de sus mismos miembros: padres - maestros - ex alumnos, ofrecen cursos gratuitos, abiertos a todos los que deseen participar, aunque no tengan relación directa con el Colegio.

Así vemos en el corredor central un simpático grupo de señoras y señoritas poniéndose en "forma" con la gracia y finura de los ejercicios del "Aerobic"; en otro rincón del Colegio las damas aprenden "Cultura de Belleza". Siguiendo el recorrido se escuchan alegres sones rancheros (música del país) de los que estudian "Guitarra", y en otro lugarcito, bajo la, sombra de los árboles, se encuentra un grupo de artistas tomando la clase de "Pintura". Los hay con sentido altruista o prevenidos de los accidentes que pueden ocurrir en el hogar y así toman cursos de "Primeros Auxilios". La gente seria, preocupada por la, crisis económica que nos afecta, va a las clases de "Administración General", o aprende "Taquigrafía y Mecanografía", o bien "Electricidad", "Tejido" o "Macramé". A veces lo que estas buenas gentes aprenden en la Escuela de los Hermanos ha servido de ayuda en su trabajo para aumentar su ingreso familiar y no sólo como actividad recreativa.

**II. Curso de Formación Integral Lasallista.**

Paralelamente a estos cursos se tiene un "Taller de integración Comunitaria" dirigido a los padres de familia de la Pre-Primaria (alumnos de nuevo ingreso), consistente en diez pláticas de orientación educativa. Igualmente se: imparte un curso de "Formación Integral Lasallista" por los meses de enero a marzo (Cf. "Lasalliana, núm. 12).

***1. Origen y objetivos.***

La idea de dar un curso de formación integral Lasallista surgió en el Distrito de México Sur después del segundo encuentro Nacional Lasallista tenido entre el tres y el cinco de agosto de 1979. Por aquel año, numeroso grupo de seglares solicitó a los Hermanos el deseo de recibir una sólida formación cristiana, así como el de conocer la. obra de San Juan Bautista de la Salle, con el fin de poder colaborar con los Hermanos en la tarea educativa y formar la "comunidad educativa".

E1 primer curso se inició el 17 de noviembre de 1979 en la casa de retiro y de formación (noviciado-escolasticado), Casa La Salle, asistiendo matrimonios, Hermanos, maestros y ex alumnos representantes de los diversos colegios.

***2. Organización concreta.***

En cada curso escolar y en cada una de las diferentes comunidades educativas de México se da este curso, que comprende diez sábados (correspondientes a los días de asueto semanales marcados en el horario). Se realiza en sesiones de dos horas y media en las cuales se dan dos pláticas. En total son veinte conferencias.

***3. Las personas que imparten el curso.***

Los conferenciantes son por lo general tanto los Hermanos como los seglares que ya han recibido el curso, o bien personas que tienen la preparación adecuada para exponer su tema. Cada conferenciante es libre de organizar la metodología que desee exponer en su tema de estudio, siguiendo los lineamientos del programa dado por la Federación Lasallista Mexicana.

***4. A quién está dirigido el curso.***

El curso de formación está dirigido a todas las personas que colaboran en la obra educativa de los Hermanos: padres de familia, maestros, ex alumnos, simpatizantes. Cabe aquí citar por ejemplo: en la comunidad de la Fundación Mier y Pesado, el curso se otorga preferentemente a los padres de familia que llevan a sus hijos por primera vez a la Escuela. Esto es sólo un ejemplo, de hecho el curso está abierto a cualquier persona.

***5. Resultado obtenido.***

El resultado primordial ha sido el de integrar en la obra educativa de los Hermanos a maestros colaboradores seglares y de formar así la "Comunidad educativa", concepto expresado en la Regla emanada del 41° Capítulo como "Familia Lasaliana".

En la Fundación Mier y Pesado, una de nuestras instituciones, los cursos se imparten desde 1980. Pero también se han impartido en diferentes colegios de los Distritos Norte y Sur de México.

**Concusión.**

Las personas que conviven en este ambiente familiar y festivo son padres, madres, hijos, ex alumnos y amigos de nuestra obra, que los Hermanos, en colaboración con los seglares, han sabido animar siguiendo el espíritu del Señor De La Salle, espíritu de servicio, fraternidad y fe.

Hno. Javier Hurtado



**ESCRIBE UN LASALIANO LIBANÉS DESPUES
DE UN AÑO DE ACTUALIZACION EN PARIS**

Después de doce años como profesor de Letras y de Religión, y un año como Coordinador o inspector, para que el Hno. López pudiera ir al C.I.L., el Hermano Director Bernard me ha concedido la posibilidad de hacer un año de actualización en Francia. Sus directrices, y las del Hno. Visitador Idelfonso-Marie, eran que "aprovechara al máximum este año" para poder continuar luego mi servicio educativo lasaliano; y para ello debería seguir los cursos que fueran oportunos en el Instituto Católico y también ponerme al corriente de cuanto se realiza en las Escuelas de los Hermanos de la Región de Francia.

Al final de agosto salí hacia París y fui acogido por los Hermanos de la Rue de Sévres, número 78 A, a pesar de que no había podido anunciar mi llegada a causa de la situación que atravesamos en nuestro país. La Casa no está prevista para estancias prolongadas, y por lo tanto mi deseo de poder residir en ella durante todo el año era un verdadero problema para el Hno. Director, a pesar de su buena voluntad, pues esto mismo solicitan con frecuencia los Distritos de Francia para casos parecidos al mío. Sin embargo, una llamada telefónica de Fr. Patrice y el apoyo del Hno. Regional bastaron para resolver el problema. Así pude tener una residencia y la tarjeta de permanencia.

A medida que el año avanzaba, fui descubriendo las ventajas, y no sólo geográficas, de la Rue de Sévres, pues está próxima del Instituto Católico, del Centro Sévres, de la Rue du Bac, etc.; pero sobre todo las ventajas espirituales y "lasalianas". Los Oficios, la Misa, la biblioteca y los archivos, el ambiente familiar de las comidas, las fiestas, los cumpleaños y las reuniones comunitarias, la presencia de los Hermanos con responsabilidades importantes (Hno. Regional, Hno. Visitador, Hno. Secretario para la Educación), son otros tantos factores positivos para el enriquecimiento, los contactos y la actualización permanente. Lo mismo se puede decir de las reuniones y de las sesiones y jornadas lasalianas, que tenían lugar con cierta frecuencia. Y otro aspecto importante es el paso cotidiano de Hermanos procedentes de todo el mundo y de todos les rincones de Francia, con quienes hay posibilidad de recibir información e inter-cambiar experiencias, siempre provechosas. Esto permite conocer cómo vive el Instituto en todo el mundo. Quiero señalar también las reuniones de los miembros de la Asociación La Salle, o de la Federación Lasaliana Francesa, que han sido otras tantas ocasiones de conocimientos, relaciones e intercambios sobre las relaciones entre Hermanos y Laicos en Francia.

**CON LOS HERMANOS DF FRANCIA**

Como ocurre por todas partes en el mundo occidental, la escasez de vocaciones y el envejecimiento se hacen notar con tristeza. Pero también se nota la renovación y la promesa de nuevos amaneceres. Las nuevas vocaciones, aunque sean poco numerosas, auguran una excelente calidad de los futuros consagra-dos. El nuevo espíritu que alienta por todas partes en la Iglesia de Francia refuerza los compromisos y responde a las necesidades de las almas más generosas, y hace que su consagración se inserte mejor en las obras de nuestro tiempo. Estas obras, adaptadas a las necesidades del mundo actual, asumen el espíritu del Fundador y su concepción de la escuela como lugar privilegiado de evangelización. Por doquier la "refundación" que se impone se vive dentro de la acción, antes de quedar institucionalizada en textos escritos.

En los Colegies que he. visitado, Charonne, Buzenval, Avignon, Auxerre, Romilly, Garges-lés Tonesse, y en otros cuyos responsables, Hermanos o laicos, he podido encontrar, el relevo y la colaboración, según los casos, se realiza de forma armoniosa, cuando el terreno está preparado. La fe y el compromiso de los Directores seglares me han impresionado y enseñado mucho. Donde todavía existe una comunidad de Hermanos, luchan, igual que los padres, para conservarla. Donde ya no están los Hermanos, tratan de dar, mediante la "tutela lasaliana", un sentido de vida y de espiritualidad para esos centros. Gracias a estos seglares (y a los antiguos alumnos), la mayoría de nuestros colegios y de los bienes del Instituto se han salvado o recuperado. Gracias a su entusiasmo y a su constancia se ha ido abriendo a la luz la formación en la espiritualidad lasaliana. Con el esfuerzo de los Superiores, con la colaboración entre Hermanos y seglares, se han buscado nuevas estructuras, dentro del "Signum Fidei" o en otras modalidades, para que se produzca la encarnación y el compromiso de los seglares dentro del Instituto. Son estructuras de "Tutela", de acogida, de información, de formación y de colaboración, que se advierten por todas partes, unas veces como intentos, otras como realidades.

El sentido que prevalece en unos y otros es el de la "complementariedad", no el de la sustitución. Hermanos y Laicos siguen llevando "juntos y por asociación" la obra de San Juan Bautista de La Salle, dentro del respeto mutuo del ministerio de unos y de la vocación y carisma de otros. Pero, igual que ocurre con los seglares en la Iglesia, aquí no se trata de una solución provisional. Es verdad que no todos los Hermanos creen en esta solución todavía, y que muchos ya han desesperado de ver asegurado su relevo; ocurre, incluso, que algunos, con cierta actitud cerrada o negativa, se empeñan en ser los "sepultureros del Instituto". También es cierto que la mayoría de los profesores seglares no está implicada en todo esto. Pero ese germen lasaliano va creciendo lentamente y se propaga. Personalmente, he admirado el optimismo y la determinación de los Superiores que creen en el futuro, que lo preparan con confianza y con alegría, y que trabajan para "asociar a los seglares a su misión educativa... cooperando en la promoción del laicado cristiano, especialmente entre los educadores".

Sr. Elie Austat



**PROGRAMA DE DESARROLLO DE LA ESCUELA LASALIANA**

Desde que se clausuró el Concilio Vaticano II, ha habido en toda la Iglesia un creciente movimiento para reconocer la vocación de todos los cristianos en virtud de su bautismo. Este llamamiento a todos los cristianos a participar plenamente en la vida de la Iglesia, ha sido principalmente significativo para el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Como religiosos laicales consagrados a la educación personal del joven, los Hermanos han contado con una estrecha asociación con sus colegas profesores, con el personal administrativo, con los ex alumnos, con los padres de los estudiantes y con otras personas que apoyan la obra lasaliana. Recientemente, el número creciente de colaboradores y asociados, dentro y fuera de la escuela, que ha manifestado interés y aun compromiso con los ideales de San Juan Bautista de La Salle, ha sido una fuente de inspiración para los Hermanos.

Ese creciente compromiso con los ideales lasalianos y con la asociación se. ha captado con absoluta nitidez en las escuelas e instituciones fundadas por los Hermanos en el Distrito de San Francisco.

En este artículo me propongo describir los esfuerzos específicos que se hacen en todo el Distrito de San Francisco para mejorar la educación lasaliana en las escuelas a través de una mayor asociación y colaboración entre los Hermanos y los profesores seglares. El "Programa de Desarrollo de la Escuela Lasaliana", como se ha llamado recientemente a este esfuerzo, está dirigido por el Hno. Gary York, Director de Educación, y coordinado por el Sr. Gery Short, antiguo profesor de St. Mary's College High School en Berkeley.

Hay tres factores que parecen influir más para inspirar esta mayor colaboración con tal movimiento:

a/ La profundización de los profesores seglares en lo referente a su identidad como miembros de la Iglesia, especialmente cuando tienen una formación teológica y cursos avanzados en otros grados.

b/ La información dada a los colaboradores de los Hermanos sobre los ideales Lasalianos, tal como se viven en las escuelas y en los programas del Distrito.

c/ La apertura de los Hermanos, especialmente de los dirigentes del Distrito y de los colegios, para animar y promover la asimilación de la tradición lasaliana a personas que no son miembros de las comunidades de los Hermanos.

Los puntos principales en el Desarrollo del Pro-grama de la Escuela Lasaliana en los tres últimos años pueden ser divididos en dos áreas: los Programas patrocinados por el Distrito y los programas patrocinados por cada Escuela.

**Programas patrocinados por el Distrito.**

Este nuevo esfuerzo comenzó en 1985 con un taller para Directores y Responsables, con una mesa redonda en la reunión de Hermanos durante las Navidades, y otro taller en febrero para Hermanos y Profesores representantes de cada uno de los Colegios del Distrito. El objetivo de cada una de estas actividades fue bosquejar las necesidades del Distrito para determinar qué ayuda y apoyo apropiado podría la administración distrital ofrecer a los colegios.

Los siguientes son algunos de los programas que se han desarrollado desde entonces:

1. Programa distrital de orientación.

Se ha diseñado un conjunto de lecturas, hojas informativas, y una presentación de dispositivas para presentarle al nuevo personal de la escuela o del Distrito la tradición lasaliana y el espíritu contemporáneo, así como la organización del Instituto y del Distrito.

2. Coordinación de lecturas lasalianas y de material educativo.

Se trata de una colección de artículos, libros y copias de variados temas lasalianos apropiados para la formación permanente del personal del Distrito. Existen también en el archivo ejemplares de retiros y de programas de servicios internos organizados en las escuelas en todo el Distrito.

3. Taller "Visión Lasaliana".

Se ha convertido en una reunión anual durante un fin de semana en la Casa de Retiros de los Hermanos, en la que 4 ó 5 representantes de cada colegio del Distrito presenta y discute la educación lasaliana.

4. El "Instituto Buttimer".

Durante el verano de 1987 el Distrito y St. Mary's College fueron anfitriones de este programa regional de tres semanas sobre la vida y la espiritualidad de San Juan Bautista de La Salle para Hermanos y para sus colegas en todo el país.

5. Coordinación y distribución de recursos para la oración y la liturgia a los profesores y estudiantes. Se han distribuido a los representantes de las escuelas modelos de oración y programas de liturgia, propuestas de lecturas, oraciones, música, etc., con el fin de ayudar a las comunidades y a los colegios a celebrar las fiestas y los acontecimientos especiales a través del año escolar.

6. Distribución de recursos para la educación en la justicia.

Con el fin de corresponder a los retos contemporáneos que se le lanzan a la educación Católica y Lasallista, se ha, puesto en marcha un extenso programa de recursos para la educación en la justicia. Este programa incluye la recopilación y el envío de recursos elaborados para la escuela, la coordinación de los esfuerzos de los distintos colegios hacia una educación en la justicia, y la preparación de los programas para la formación de los Profesores.

Los esfuerzos del Distrito para el año académico 1987-1988 incluyen la expansión de cada uno de estos programas y el tratar de hacer conocer a los miembros del Distrito las cualidades y las necesidades de los educadores lasalianos en otros distritos y en otras regiones del mundo.

Programas patrocinados por los colegios.

Los aspectos que dan más ánimo del "Programa de desarrollo de la Escuela Lasaliana" han sido los logros de cada colegio en el Distrito. Sigue una lista de algunos de ellos.

1. Coordinación y liderazgo de la Escuela Lasaliana. Varios colegios del Distrito han establecido un comité de profesores llamado "facilitador", o han incorporado la coordinación del programa "Escuela Lasaliana" en las funciones de la administración del colegio. En la mayoría de los casos este liderazgo se refleja en el compañerismo entre los Hermanos y los profesores seglares.

2. Talleres, Retiros, Actividades en la Escuela. Durante el año académico de 1986-1987 se realizaron más de 20 talleres o retiros para profesores y personal directivo en los colegios de todo el Distrito. Se trataron temas que iban desde las características de la Escuela Lasaliana, hasta la oración, la disciplina, etc.

3. Programas de oración y liturgia para el profesorado.

En los dos últimos años, por lo menos seis comunidades de Hermanos han establecido de forma regular servicios conjuntos de oración para Hermanos y Profesores.

4. Programas de orientación para profesores nuevos. En varios de nuestros colegios se está haciendo un esfuerzo cada vez mayor por presentar al personal nuevo la vida de San Juan Bautista de La Salle y la tradición lasaliana.

5. Entrevista y contratación del personal nuevo.

Se está organizando un dossier de varios procedimientos y guiones-modelo para integrar los ideales católicos y lasalianos en los procesos de entrevista y contratación que usan varios directivos de colegios.

6. Actividades comunitarias y sociales de Profesores y Directivos.

En términos generales parece haber un creciente reconocimiento del valor, tanto formal como informal, de las actividades sociales entre el personal de la escuela para mejorar el espíritu lasaliano en las mismas.

**Perspectivas de futuro**

El gobierno distrital ha dado su apoyo total al espíritu de este programa. El Capítulo General incluyó tal colaboración en la red mundial del apostolado educativo del Instituto. Se nos invita a compartir una visión v a formar una asociación.

Tal vez el espíritu del derrotero futuro de este movimiento lo resuman mejor las palabras del Hno. Mark Murphy en el Taller sobre la "Visión Lasa-liana", en febrero de 1987. El Hno. Mark terminó la intervención sobre su modo de entender esta asociación con estas palabras:

"Permítanme concluir refiriéndome a la actitud de San Juan Bautista de La Salle ante la Providencia. En uno de sus últimos escritos, la Memoria sobre los comienzos, dice: Aparentemente, entonces, ésta fue la razón por la cual Dios, que conduce todas las cosas con sabiduría y suavidad, y que no suele forzar la voluntad de los hombres, queriendo comprometerme a tomar completamente la dirección de las escuelas, lo hizo de manera tan imperceptible y en mucho tiempo, de tal manera que un compromiso me conducía al siguiente sin que lo notara al comienzo'. Lo mismo nos sucede a nosotros, tanto a Hermanos como a colaboradores: podemos desconocer el compromiso exacto que debemos adquirir. Podemos ignorar la forma definitiva de las instituciones educativas, las estructuras administrativas, las implicaciones personales de tal compromiso. Creemos, eso sí, saber la clase de educación que queremos impartir. Sabemos la clase de educadores que se necesita para proporcionar esa educación. De manera que espero y rezo por todos nosotros para que nuestro compromiso común y, por tanto nuestra "Asociación Lasaliana", sea, a causa, de esa relación, de mutua ayuda en nuestra búsqueda práctica de esta visión lasaliana de la educación".

Prof. Gery Short



**CELEBRAR LA PASCUA CON JOVENES**

**La experiencia.**

La experiencia que voy a describir podría ser relatada por otros muchos Hermanos que en los distintos Distritos de España han participado o animado realizaciones similares. Igualmente hay que señalar que no es algo exclusivo de los Hermanos sino que un gran número de movimientos pastorales celebran intensamente la Pascua con jóvenes de sus grupos. Iniciadas por los Salesianos y Maristas, a inspiración de Taizé, han tomado un estilo que, dentro de la pluralidad de realizaciones, las distingue con nitidez. Evidentemente no han faltado las dificultades y se. ha hecho necesaria una tarea de purificación. De las Pascuas masivas, que en algunos momentos parecían más una reunión amigable de gente joven, se ha pasado a cierta selección de los participantes, partiendo de los jóvenes que en Grupos y Comunidades viven procesos de Educación en la Fe. De ser hechos aislados, las Pascuas han pasado a ser un elemento del proceso que el muchacho vive a lo largo del año. Igualmente se puede decir que hay ya un cierto reconocimiento de la Jerarquía a estas realizaciones, pues no han faltado las reticencias, motivadas por la dinámica y creatividad de las Celebraciones Litúrgicas y por un temor de que queden desvinculadas de la Comunidad Cristiana en general. Muchos de estos riesgos señalados siguen presentes, pero a pesar de ello creo que se puede hacer una valoración general positiva de estas Celebraciones de la Pascua con nuestros jóvenes.

**Nuestra Pascua con jóvenes**

En nuestro Distrito de Bilbao la Pascua a la que voy a hacer referencia se celebra en San Asensio (La Rioja), lugar en el que radica el Noviciado Distrital y que por su amplitud permite acoger a bastantes jóvenes. Al coincidir las fechas con los Retiros Distritales la mayoría de los Hermanos que residen en San Asensio, Hermanos que atienden los servicios generales de la finca y Hermanos retirados, se trasladan a otros lugares quedando los imprescindibles; esto da a los jóvenes la sensación de un lugar reservado exclusivamente para ellos y les permite actuar con libertad. No cabe duda que la disponibilidad y colaboración de los Hermanos de San Asensio facilita el trabajo a realizar.

En la Pascua de 1987 participaron 155 jóvenes de edades comprendidas entre los 17 y 21 años. Un sacerdote, trece Hermanos, una religiosa y un monitor seglar completaban el número de los participantes. Los jóvenes provenían de Centros de toda la geografía distrital, un buen número de ellos ya no estudian en nuestros Centros, pero siguen unidos a ellos a través de los Grupos y Comunidades Cristianas a las que pertenecen. En otros lugares del Distrito se encontraban igualmente para celebrar la Pascua distintos grupos, bien de edad inferior o por realizar la celebración con grupos no exclusivamente de La Salle o en Parroquias.

**La preparación.**

La Pascua requiere una preparación. Tres meses antes se fija por el Equipo de Pastoral del Distrito el lema de la Pascua (en el curso señalado fue: "Celebrar la Vida") y se envían a los grupos tres catequesis que ambientan a los participantes. Se tienen dos reuniones en las que se fija la dinámica de los días, se distribuye trabajo de preparación, se estudian y solucionan los problemas prácticos, etc. En todo este trabajo de preparación y en la realización posterior tienen un papel protagonista los jóvenes con la orientación y ayuda de los Hermanos. Dos días antes de la Pascua se trasladan a San Asensio cinco jóvenes y dos Hermanos para ultimar los detalles de infraestructura.

**El encuentro y la celebración.**

El encuentro se inició el Jueves Santo por la mañana. Se acogió a los jóvenes a su llegada y se les ayudó a instalarse en los dormitorios y habitaciones. Cada uno recibió una tarjeta de identificación que a través de un juego de colores, letras y números permitió posteriormente la formación de grupos y realización de actividades. Es el momento de los saludos, de encontrarse con gente conocida, de establecer primeros contactos. Tras la comida y un rato de juego tuvo lugar una dinámica de encuentros en pequeños grupos que permitió un primer intercambio de profundización y una ambientación en el clima de los tres días. Un ensayo de canto dio paso a la Celebración de la Cena del Señor, dos horas tranquilas en que verdaderamente nos sentimos "invitados a la Cena" tal como cada uno somos, con nuestras propias vidas, de la misma manera que fueron invitados los Discípulos a aquella Cena Pascual, invitados igualmente a repetir el gesto de Jesús, a "lavar los pies" a tantos que junto a nosotros lo necesitan. Posteriormente la tranquilidad de una hermosa noche nos reunió en medio de los árboles para la "oración en el Huerto", momento de decisión en Jesús, invitación a cada uno de nosotros para plantear las opciones de nuestra vida. Tras el rato de oración en común, la gente siguió su oración, bien personalmente o en pequeños grupos.

Una oración de la mañana nos ambientó en el clima de Viernes Santo. Reconstruir y representar el Juicio a Jesús, preparar el Vía Crucis, cuestionar-nos a través de una serie de actividades sobre las situaciones de muerte en cada uno... nos fue llevando hasta la Celebración de la Muerte del Señor con un momento especialmente intenso: la adoración de la Cruz, de uno en uno, con calma... y de fondo la canción entonada por todos, "No adoréis a nadie más que a Él". La temperatura agradable de la noche permitió realizar el Vía Crucis por los caminos de la finca; una gran Cruz llevada sucesivamente por los diversos grupos presidía cada una de las estaciones; el camino del Señor hacia su muerte se iba encarnando en la vida de los jóvenes. Acabado el Vía Crucis los que lo desearon pudieron seguir durante un amplio rato su oración silenciosa junto a la Cruz. La mañana del Sábado Santo estuvo dividida cohetes animan el cielo, la gente se felicita y sigue en dos partes. En un primer momento, utilizando una técnica a través de un 'Juego de cartas" se invitó a los jóvenes a reflexionar sobre los pilares lo ocupó la Celebración Penitencial, momentos en común con un rato amplio de expresión en el teníamos que acogernos al perdón del Padre, y la posibilidad, para los que lo deseaban, del encuentro personal con el sacerdote. En la tarde del Sábado el lugar se llenó de silencio, invitación a vivir unas horas de "desierto", entrar dentro de cada uno, crear el clima interior que permita acoger la diversas: audición de cantos apropiados, documentos para la lectura, montajes audiovisuales... Y por la noche la gran celebración, ¡Jesús ha resucitado! Un pregón inicial, al estilo de las fiestas de nuestros pueblos y ciudades, da paso al rito del fuego. Tras la procesión y entrada a la iglesia sigue el ambiente contenido, una penumbra lo domina todo; así se van desgranando las lecturas de la Historia de la Salvación hasta el momento gozoso en que el Sacerdote nos anuncia al final del Evangelio: ¡Ha resucitado! La iglesia se inunda de luz, el Aleluya suena gozoso durante largo rato a la par que un montón de globos de colores lo llenan todo impulsados por las manos de los participantes... Tras el rito del agua y la afirmación de nuestra Fe, sigue el rito Eucarístico en un nuevo ambiente. Salimos de la iglesia, es ya madrugada del Domingo de Pascua, voltean las campanas de San Asensio y los la fiesta hasta el momento de la partida. A las seis de la mañana llegan los autobuses y cada uno marcha a su punto de origen. Queda una alegre experiencia de encuentro en la FE. que sustentan sus vidas. Un segundo momento Epilogo que se iban desgranando los motivos por los que Celebrar la Pascua en este clima no lo resuelve todo y si es un hecho aislado puede tener mucho de folklórico, pero para los jóvenes que van viviendo semana a semana en sus Grupos y Comunidades Cristianas lo que supone progresar en la Fe, es una experiencia enriquecedora. Así lo estamos viviendo. gran noticia de la noche. Para los que resultaba excesivamente duro, diversas salas ofrecían ayudas

H. Javier Lorenzo.